

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE DERECHO



FACULTAD DE DERECHO
SEMINARIO
DE
DERECHO INTERNACIONAL

LA OPINION PUBLICA MUNDIAL EN EL DERECHO
INTERNACIONAL PUBLICO

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN DERECHO
P R E S E N T A
JORGE MARTINEZ REYES

México, D. F.

1969

867



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres:

Ejemplos de voluntad, esfuerzo y disciplina.



FACULTAD DE DERECHO
SEMINARIO
DE
DERECHO INTERNACIONAL

A mis hermanos:

*Sólidas promesas de voluntades
y acciones creadoras.*

A mis maestros:

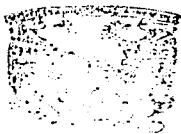
Con especial afecto al licenciado
Víctor Carlos García Moreno, quien
generosamente dirigió este trabajo.



FACULTAD DE DERECHO
SEMINARIO
DE
DERECHO INTERNACIONAL

A mis amigos.

A los jóvenes de todo el mundo:
Anónimos luchadores, en quienes
depositamos todas nuestras espe
ranzas.

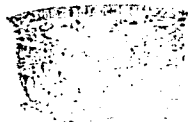


FACULTAD DE DERECHO
SEMINARIO
DE
DERECHO INTERNACIONAL

Al C. Lic. RAFAEL MURILLO VIDAL.
Gobernador Constitucional del Estado de Veracruz.



FACULTAD DE DERECHO
SEMINARIO
DE
DERECHO INTERNACIONAL



FACULTAD DE DERECHO.
SEMINARIO
DE
DERECHO INTERNACIONAL

I N D I C E .

CAPITULO I.- Concepto de la opinión pública mundial.- a).- La opinión técnica.- b).- La opinión pública.- c).- La opinión pública mundial. pag. 5 .


CAPITULO II.- La propaganda en la formación de la opinión pública.- a).- Como instrumento de enajenación .- b).- Medios para detener la sugestión de la propaganda. pag. 19 .

CAPITULO III.- Los diferentes medios de expresión de la opinión pública.- a).- La prensa.- b).- La radio.- c).- La televisión d).- El cine.- e).- Las manifestaciones populares.- f).- Otros medios. pag. 34 .

CAPITULO IV.- El papel de la opinión pública mundial en el Derecho Internacional Público. pag. 48 .

CAPITULO V.- El futuro de la opinión pública mundial. pag. 60 .

CAPITULO VI.- Conclusiones. pag. 71 .



FACULTAD DE DERECHO
SEMINARIO
DE
DERECHO INTERNACIONAL

INTRODUCCION.

Nada es tan necesario para los hombres que se precian de ser cabales, como ofrecer una justificación, por su actitud frente a dos problemas de distintas dimensiones, es por ello que intentando una especie de justificación de este trabajo, diremos que no por ocuparnos de un tema de orden internacional, hemos dado las espaldas a los complejos y graves problemas que afrontamos diariamente en el orden nacional, no hemos rehuído a la responsabilidad de definirnos ante las cuestiones locales, pero tenemos algunas razones para dedicarnos al fenómeno de la opinión pública mundial en el derecho internacional; primero, resulta para nosotros evidente que las jóvenes generaciones actuales en virtud de los avances de la ciencia en el campo de las comunicaciones, nos sentimos más cercanos, más universales, de tal manera que todo lo que afecta al vecino nos afecta también, con lo cual resulta que aunque hablemos de fenómenos de orden internacional no por ello nos estamos alejando de lo nuestro, por el contrario, estamos ocupándonos de algo que también nos pertenece; en segundo lugar, es una vocación particular la que nos ha empujado a un análisis del fenómeno de la opinión mundial, como esperanza de muy alto precio, una esperanza que representa la posibilidad de que los hombres comunes de todos los pueblos puedan limitar la conducta de los pocos hombres que tienen en sus manos las fuerzas organizadas de exterminio y explotación, de muy alto precio porque en las contadas ocasiones en que se ha manifestado han dejado sus vidas y salud cientos de jóvenes que soñaron que con su idealismo sano conquistarían la buena voluntad de los que disponen de las fuerzas organizadas de exterminio; en tercer lugar, conservando aún, el egoísmo sano del nacionalismo, hemos pensado que es necesario que comprendamos a la opinión mundial como fuerza inmaterial pero de indudable realidad, porque significa el apoyo de que podemos disponer en un momento dado al manifestar nuestra conducta internacional honesta, además de que en esta hora de crisis, cuando fuerzas eco...

nómicas y políticas amenazan nuestra integridad, significa la flecha que nos ha de señalar el justo medio que nos permita mantener nuestra conducta de respeto y cooperación con los demás pueblos de la tierra.

La historia de la convivencia entre los hombres, de los diversos pueblos de la tierra, nos ha dejado grandes enseñanzas, a través de ella podemos observar como durante muchos años, merced al respeto que ha existido entre ellos, se ha podido mantener la paz; pero también hemos visto como pueblos enteros que han sucumbido a la fuerza enajenadora de la propaganda empleada por dirigentes insensatos, han desencadenado sus odios provocados, destruyendo vidas y culturas, sólo porque no hubo existido una opinión mundial que con toda oportunidad expresara abiertamente a esos pueblos aletargados, que por encima del orgullo de una raza, o de un hombre, estaba el derecho a la existencia de millones de seres humanos.

Porque la buena armonía en la convivencia internacional se ve amenazada -- constantemente por graves peligros, es por lo que debe existir una opinión pública mundial alerta, que se encuentre preparada en todo momento, para conjurar la amenaza de exterminio total, o amenaza de lesiones a la integridad de los hombres y los pueblos. Porque este siglo de vida mercantilista ha deificado a la cantidad, es por lo que hemos de formar conjuntos numerosos de opiniones nacionales a fin de conseguir plena eficacia sobre las fuerzas de explotación y exterminio, ya que nada espanta tanto al espíritu voraz de los negociantes, como la posibilidad de lograr el descrédito entre los hombres.

La opinión mundial como conjunto de opiniones, ha sido objeto de múltiples objeciones: por parte de algunos críticos, algunos han dicho que muchas opiniones no hacen una verdad, porque no depende ésta del número que la apoya sino de la concordancia de una idea con la realidad, pero podemos aclarar a modo de respuesta, que la naturaleza especial de la auténtica opinión pública ya sea nacional o mundial, como tendremos oportunidad de comprobar, el gran desarrollo de los medios de comunicación entre los hombres, el equilibrio de fuerzas en el orden internacional, y la naturaleza de los valores en juego, nos alejan de los posibles errores y nos dan la esperanza de que los hombres comunes puedan disponer de un instrumento justo, para dirigir la conducta de los Estados (gobiernos) en las relaciones internacionales.

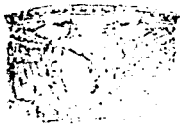
Recordar las condiciones sociales ya superadas, es reconocer que el hombre sí es un ser que está en constante evolución; podemos decir con plena satisfacción que el hombre ha dado un gran paso, al lograr gracias a los ideales vivificantes de la Ilustración y del racionalismo, que se privara a la nobleza y a la aristocracia del privilegio de dirigir con sus opiniones, los destinos de los pueblos, para dejar esta tarea en manos de todos los miembros de la sociedad.

Creemos que cada ente, cada orden, tiene su razón de ser, y que una vez -- que han desempeñado el cometido para el que han nacido, desaparecen, dejando tras de sí tan sólo el recuerdo o la historia, hemos visto como la aristocracia y la nobleza tuvieron un papel definitivo para consolidar las modernas sociedades al aniquilar al feudalismo, cumplieron y dejaron el paso a la burguesía; también hemos sido testigos de cómo la burguesía desempeñó un papel revolucionario al acabar con los privilegios de la nobleza y la aristocracia, han cumplido, y creemos que es hora de dejar franqueado el paso al pueblo.

Con verdadero entusiasmo creemos que es este el período del pueblo, de la cantidad consciente; tenemos fe en que el pueblo de este siglo entiende el papel histórico que tiene que desempeñar en el desarrollo de las sociedades, y porque creemos en el papel revolucionario de las multitudes creemos en la opinión pública.

Siendo un poco escépticos como conviene a la naturaleza de los hombres, podemos atrevernos a dudar de la eficacia para limitar la conducta de los Estados, de ese instrumento de presión que es la opinión pública mundial, sin embargo tendríamos que rendirnos ante las evidencias, porque habríamos de darnos cuenta que la opinión pública mundial sí ha tenido grandes influencias sobre la conducta de los Estados, ahí está el ejemplo de la invasión a Cuba por parte de los Estados Unidos de Norteamérica, que motivó fuertes protestas (como una de las funciones de la opinión pública), en todo el mundo, abligando a éste último a no intentar un segundo ataque, y en estos momentos encontramos como ejemplo, a lo que se ha dado en llamar la crisis de oriente, donde cada uno de los Estados en conflicto busca el apoyo de la opinión pública para su política. Si no tuviera ninguna importancia el juicio de los hombres comunes no habría necesidad de que los Estados en pugna trataran de justificarse ante ellos.

Por el sinnúmero de factores que influyen y que en ocasiones controlan a la opinión, manejándola caprichosamente para ponerla al servicio de intereses personales o de grupo, porque escapa frecuentemente al control del Estado, y porque posee alguna fuerza como instrumento de presión, suficiente para que pueda dañar los derechos de otros Estados, es por lo que debemos hacer un análisis de ella, a fin de comprenderla para prever como ha de desenvolverse sin alterar el orden internacional, tan necesario para conservar la buena armonía de las relaciones internacionales.



FACULTAD DE DERECHO
SEMINARIO
DE
DERECHO INTERNACIONAL
CAPITULO PRIMERO

CONCRETO DE OPINION PUBLICA MUNDIAL.

Opinión técnica.- Opinión pública.- Opinión pública mundial.

Nada es tan difícil y aventurado para la ciencia política y el derecho, como el querer encerrar en una definición a fenómenos tan dinámicos y amplios como lo es el fenómeno de la opinión, porque se corre el riesgo de que lo que digamos hoy, mañana tal vez ya no sea tan serio porque el fenómeno ha ya sufrido algún cambio, es por eso que más que dar una definición, trataremos de hacer comprender a la opinión por medio de enunciados.

En este modesto trabajo buscaremos sobre todo descifrar su contenido, evitando todo lo posible inundarnos en mares de palabras y conceptos, sin que por ello quedemos huérfanos de ideas.

Diremos pues, que siguiendo el método de investigación analítica, interpretaremos en primer lugar los conceptos que sirven de base a la opinión pública para luego ensayar una interpretación de esta. Así, en ese orden de ideas podemos decir que la opinión pública tiene como bases fundamentales al concepto de opinión y al concepto de lo público.

Aceptando todos los riesgos que entraña toda corriente de pensamiento diremos que la opinión, es más que nada un juicio personal, esto es, un exámen-como proceso mental por el cual se hace una selección de elementos de una idea- sobre un tema "contingente", por medio del cual el hombre busca resolver en forma subjetiva un problema, fundándose sobre todo en una escala de valores particulares.

De esto podemos inferir que toda opinión se sostiene en una valoración sobre los distintos temas, por el cual el sujeto que opina busca "salir" -- del problema que tiene enfrente. Esta valoración que lleva a cabo el suje-

to es totalmente subjetiva y por lo mismo es variable de persona a persona, porque lo que uno considera valioso, el otro puede considerarlo menos valioso.

Por su parte el concepto público, tiene varios significados, que más que contrarios son complementarios, así se dice que lo público es "aquello -- que es manifiesto, visto o conocido por muchos" (1), en las doctrinas sociológicas se emplea para designar a la sociedad como grupo desorganizado de características especiales, y en un concepto político significa aquello que es de interés de todos.

Como nuestro tema de exámen, es materia tanto de sociología, como de política, habremos de comprender cuando hablemos de lo público, a los dos conceptos que hemos enunciado.

Con este ligero esbozo de los dos conceptos base de la opinión pública, podemos estar en condiciones de intentar una interpretación de ésta. Así diremos que la opinión pública, es un conjunto de juicios políticos del grupo social desorganizado, por el cual los hombres buscan resolver un problema social, fundándose en una escala de valores comunes.

Al hablar de los juicios políticos queremos significar que en particular el sujeto tiene una "voluntad política en forma racional" (2), o sea que el hombre que emite el juicio ha ligado su voluntad en favor de valores sociales, en forma consciente, con lo cual resulta que lo que expresa, "ya no se agota nunca en la pura imitación y el contagio colectivo" (3), sino que es producto de una reflexión valorativa. Por el hecho de que la opinión pública sea producto de un grupo social desorganizado, podía pensarse que sólo estamos elucubrando, que queremos darle materialidad a un fluido volátil, que no podemos tener un mínimo de fundamento, pero si tomamos en cuenta que el hombre es un ser social que busca mantener la cohesión social porque de ésta depende su propia existencia, y que para ello necesita defender los valores que la sostienen, resulta claro que mientras exista el compromiso de la voluntad del hombre con respecto a los valores sociales --

(1).- Villanueva, Juan Pablo. "La dinámica y el valor de la opinión pública".

Madrid, Universidad de Navarra, Pamplona. s/f. pag. 31.

(2).- Heller, "erman. "Teoría del Estado".

Trad. de Luis Tobio.

México, Fondo de Cultura Económica.. 1968. pag. 191.

(3).- Heller.

Idem.

- en tanto no haya revolución en la escala valorativa- habrá la posibilidad de que los distintos juicios que resuelven el problema subjetivamente, coincidan y se dé la opinión pública. En otros términos, si los valores sociales, se hacen comunes y sirven de fundamento a los muchos juicios disgregados, es claro que habrá uniformidad al resolver un problema, por tanto se habrá dado la opinión pública.

Para una mayor comprensión de este fenómeno de la opinión, examinaremos -- cuales son sus causas, ya que no podemos aprehender en un haz de ideas a su íntegra naturaleza, busquemos cuando menos, un entendimiento más completo. A las causas de la opinión pública las entendemos como una respuesta-intelectiva natural, que se produce cuando fuerzas físicas o psicológicas lesionan, amenazan o favorecen los intereses de los hombres; o sea, frente a una fuerza contraria, se produce un juicio inmediato --casi como reflejo mental-- de defensa, un mecanismo intelectual que valora la acción de esa fuerza y trata de buscar una solución al problema, o como dice Beneyto, -- "junto a un hecho se levanta una toma de posición fundamentada sobre la realidad objetiva y como reflejo de la personalidad".(4)

Las causas de la opinión pública tienen caracteres especiales, según se trate de causas de la opinión pública nacional o de la opinión pública internacional.

Entre las características especiales de las causas de la opinión pública nacional, está el hecho de ser una reacción (respuesta) intelectual, en cierto modo homogénea y amplia, homogénea porque por lo general esta reacción se da casi con el mismo grado de intensidad en todos los hombres, y casi con uniformidad porque tienen una escala valorativa común; es amplia-esta reacción, porque su presencia se debe a variados estímulos, ya sea la lesión, amenaza o favor al valor material de la existencia, o esa misma lesión, amenaza o favor a valores formales, como la justicia, la verdad, la belleza, etc.

Las causas de la opinión pública internacional, tienen a su vez, otras características distintas, entre las que apreciamos el hecho de ser reacciones intelectivas heterogéneas y estrechas; heterogéneas porque estas respuestas se producen en diversos grados de intensidad debido sobre todo a las diferencias en la jerarquía de valores de los distintos grupos nacionales que intervienen; y es estrecha porque fundamentalmente la reacción se

(4).--Beneyto, Pérez Juan. "Teoría y técnica de la opinión pública".

produce por la lesión, amenaza o favor a los valores materiales de la vida, " por las cuestiones vitales para los individuos o grupos" (5).

Una vez que tenemos una idea muy general de lo que podemos entender por -- opinión pública, vamos a analizar como se conforma, cuál es la estructura de este fenómeno tan complejo que ha causado tanta inquietud entre los investigadores de las ciencias políticas y sociales, entre quienes contamos a Rousseau con su idea de un posible gobierno de las multitudes, a Walter-Lippman que lo señaló como esperanza del desarrollo de la democracia, para después descorazonarse al profundizar en sus investigaciones.

Entre los modernos investigadores que se ocupan del estudio de este tema -- encontramos a Cossio, de quien hemos de obtener algunos datos.

Cossio dice que hay cuatro estratos que integran a la opinión pública.

Ellos son:

- 1.- El creador de una idea original.
- 2.- Un conjunto de técnicos que auxiliados de sus conocimientos sancionan la idea creada.
- 3.- Un numeroso grupo de conocedores no especializados que simpatizan con la idea creada, y sancionada por el grupo técnico.
- 4.- La masa del cuerpo social que no conoce directamente a la idea, pero -- que en virtud del fenómeno de la capilaridad social, tiene una participación importante.

Con objeto de lograr una mayor comprensión acerca del tema de nuestro estudio, vamos a concretarnos al examen de la opinión pública eminentemente-política, porque no obstante que toda opinión pública ha de referirse a los asuntos políticos, hay algunas ocasiones en que esa referencia se logra de una manera indirecta; así pues, para evitar mayores digresiones debemos tener en cuenta que cuando estamos hablando de la opinión pública nos referimos a lo que es absolutamente político.

A la opinión pública, en vista de su integración en cuatro "estratos", podemos apreciarle dos momentos distintos, el primero cuando la opinión es -- técnica simplemente, y el segundo cuando esta opinión técnica se transforma en opinión pública.

(5).--Beneyto . obra citada. pag. 53.

La opinión técnica.- Podemos enunciarla diciendo que es un juicio político, profundamente especializado, por el cual se busca resolver un problema social fundándose en valores socialmente aceptados.

Para que esta opinión pueda llegar a configurarse, es necesario que previamente se analice con inteligencia experta la gama de complejos factores que la crean. Los "estratos" que producen esta opinión técnica, son dos, - el agente creador y los técnicos que sancionan la idea creada.

El agente creador.- Para percatarse de que un hecho se ha producido es suficiente que tengamos una simple información, pero para determinar si ese hecho lesiona, amenaza o favorece a los valores del hombre, se hace indispensable en múltiples ocasiones, que sea examinado por un agente especializado en asuntos públicos, o sea que es frecuente que el "valor (valoración) se origina por la creación de un individuo"(6).

Este agente tiene merced al estudio y la experiencia grandes conocimientos especializados en las disciplinas políticas y filosófico-axiológicas, y -- es en razón de ello que emite con plena autoridad, su idea; pero no porque sea producto de un hombre vayamos a creer que es una creación como obra exclusiva de su personalidad, cierto que en ella va a plasmar su temperamento, sus tradiciones, intereses familiares, rasgos de su educación, su posición social, pero también tiene que expresar el pensamiento social, porque no podrá librarse de la influencia de la sociedad, ya que vive en ella; -- además no tan sólo va a expresar el pensamiento social puro, sino que ha -- de ser viva manifestación del ambiente socio-económico, porque " las teorías, ideas, concepciones, lo que en conjunto compone la conciencia social en una época dada son siempre originadas por las condiciones materiales de vida de los hombres, en cuyo sistema el papel principal lo desempeña el modo de producción de los bienes materiales" (7).

El conjunto de técnicos.- Lo característico de este conjunto es que " desde el punto de vista de la filosofía existencial su pre-ocupación está -- trazada por esa atracción axiológica que se actualiza con motivo de un valor semejante ".(8).

(6).-Cossio, Carlos. "La opinión pública".
Buenos Aires, Ed. Posada, 1958. pag. 20.

(7).-Vladislav, Kelle y Matvei. "Conciencia Social".
Trad. Celia Dujovne y Carlo A. Agosti.
s/l, Ed. Lautero, 1962. pag. 7.

(8).-Cossio, obra citada. pag. 20.

Estos técnicos están igualmente preparados que el agente creador, lo único que les distingue es que ellos no han sido los que elaboraron la idea, sino que han actuado como receptores; desde el momento en que conocen la idea, que generalmente es inmediato, por su contacto con el creador, la analizan, y si distinguen la presencia de un valor en juego, la sancionan con su autoridad, o sea que prestan su apoyo a la valoración original.

En nuestro tiempo, a los elementos de este "estrato", los localizamos frecuentemente en las universidades e institutos de estudios superiores, a ello se debe precisamente que ahora más que en ninguna otra época, las universidades e institutos superiores actúen como reducto donde la opinión pública se ha parapetado para defender sus fueros venidos a menos.

Así como lo desconocido se mueve en un mundo de sombras, de igual manera la opinión técnica que no logra expresarse para darse a conocer, queda reducida a estéril noción técnica, es preciso entonces que emplee todos los medios de comunicación para entrar en contacto con el "estrato" de la opinión pública y alcanzar su verdadera naturaleza.

El "estrato" de la opinión pública.- No cabe duda alguna que toda conducta humana busca una acogida grata de un grupo de personas, que saben apreciarla en su justo valor. Los creadores y los técnicos discuten la valoración de una idea acerca de un hecho no para ellos mismos, sino para un numeroso grupo de los elementos de la sociedad, que no tiene conocimientos especializados; acogen con simpatía la idea valiosa acerca del hecho, no porque puedan explicarse el proceso para descubrir el valor, sino porque intuyen en forma emocional que en esa idea acerca del hecho se encierra un valor humano. Este grupo numeroso que capta emocionalmente el valor, es el que integra el "estrato" de la opinión pública, denominado así porque es el que define propiamente a ésta, la que hace que la opinión técnica al acercarla cambie su naturaleza y alcance su objetivo.

Esta aprehensión del valor en forma emocional, por parte de este grupo, ha llevado a decir a algunos autores como Roucek que, "incluso quienes propugnan por la democracia, admiten que la opinión pública está controlada en su mayor parte, por sentimientos y emociones y que se expresa a sí misma en términos de actitudes y sentimientos que son en gran proporción emocionales y no intelectuales". (9).

(9).- Roucek S. José P.H. "Tendencias de la conceptualización de la propaganda".

Trad. de César Uribe Villegas.

Edición, revista de Sociología, AÑO XXIV. Enero-Abril . 1962.

El que sea la emoción la que intuya la valoración de la idea referida al hecho, no quiere decir, que estos elementos no sean capaces de formarse una convicción verdadera, es más, todavía podemos sostener que la "opinión pública está formada por el criterio de los individuos de un pueblo" (10) porque lo único que desconocen estos elementos del "estrato" de la opinión pública, es el proceso por el cual se puede apreciar la presencia del valor de un hecho, no que desconozcan al valor mismo.

Es común que los elementos de este "estrato" se encuentren formando parte de los partidos, uniones, sindicatos, universidades, porque son estas instituciones las que agrupan a los individuos capaces de apreciar el valor o disvalor de un hecho.

La masa del cuerpo social.- Este "estrato" está integrado por un conjunto de hombres "rebaño", o sea aquellos que no poseen una convicción acerca de las cuestiones de orden público. Pero es necesario aclarar, porque es motivo de frecuentes confusiones, que "el hombre masa no significa el proletariado, ni mucho menos la gente pobre" (11), que es frecuente que se les localice entre el proletariado, debido a su escasa educación, y la penuria que les obliga a vivir marginados de la vida pública, pero no es norma general que sea en esta capa social donde se localiza forzosamente al "hombre-rebaño", también puede hallársele entre los hombres ápticos de las clases sociales con mejores oportunidades.

A pesar de que este conjunto de hombres no aporta un criterio valorativo sobre algún hecho, vemos que en virtud del fenómeno de la capilaridad social, logra con su sola presencia que sea tomada en cuenta por los demás estratos sociales, aún más, podemos agregar que gracias al fenómeno de la sinergia social o de interacción humana, su presencia influye poderosamente sobre la sociedad en general. Con lo que anotábamos al principio del párrafo no tenemos la intención de dar una idea desvirtuada, no queremos decir que la masa no juegue ningún papel, en relación con la convicción política, sí que lo tiene, sólo que no actúa directamente, porque sólo interpreta las emociones valorativas que le transmite el "estrato" de la opinión pública, en sentido de placer o dolor que pueda producirle el hecho.

(10).- Arnafz, Amigo Aurora. "Ciencia del Estado".

México, Librería Robredo, 1961. pag. 201.

(11).- Cossio. obra citada. pag. 35.

A la opinión pública no podemos considerarla como un fenómeno estático, -- que está en calma dentro de la vida social convulsiva, sino que se le distingue precisamente por ser dinámica, por estar dentro del agitado movimiento de esa vida.

En su vida dinámica podemos distinguir tres funciones fundamentales:

1.- Función de legitimación.

2.- Función de centinela.

3.- Función de resistencia.

Función de legitimación de la opinión pública.- Legitimar significa reconocer las capacidades legales que posee una persona o grupo, y cuando hablamos de la función legitimadora de la opinión pública, queremos decir que la opinión pública como conjunto de juicios políticos de los hombres, reconocen la capacidad de las personas que llevan el quehacer político en un momento dado, esto significa en términos más simples, una especie de respaldo a la legalidad de los órganos políticos estatales, o a sus titulares; y es así como se habla de que la opinión pública ha legitimado al titular del poder ejecutivo, a los integrantes del legislativo; lo que en el lenguaje común de las gentes quiere decir la simpatía del pueblo, por un titular de un órgano, porque cumple con las disposiciones legales, ya sea en su persona como titular, o sea en su carácter de funcionario que desarrolla actividades propias de la función encomendada.

Es frecuente, incluso en autores serios, que a esta función de legitimación se le quiera dar una naturaleza distinta de la que le corresponde, atribuyéndole por ejemplo la función de integración de los poderes estatales, opinan que cuando los ciudadanos acuden a las urnas electorales de sus demarcaciones políticas llevan formado un juicio político en torno a los programas de los partidos, y que con su voto quieren resolver el problema de la integración de los órganos estatales; debemos hacer notar que la actividad específica de los ciudadanos en el momento de depositar su voto, se distingue precisamente porque se trata de una actividad política; si bien es cierto como dice Vidales Tamayo que "es la opinión pública desde el primer instante, voluntades encaminadas a la acción"(12), no es la acción misma; su naturaleza específica es de "juicios que sirven como ar

(12).- Vidales, Tamayo Rafael. "La opinión pública".
Culiacán, Sinaloa. s/e, 1952. pag. 37.

mas para la lucha política" (13), luego no podemos decir que una de las funciones que desempeña sea la lucha política misma, o de integración de los poderes del Estado.

Es oportuno observar que esta función de legitimación se la opinión pública, tiene como causa a una reacción intelectual frente a la duda acerca de la legitimidad de los órganos estatales o sus titulares.

Función de centinela.- Es frecuente y de ello tenemos muchos ejemplos, de como los gobernantes cuando tienen amplios poderes en sus manos sufren una transformación psicológica en cuanto a su conducta social, que los inclina a invadir esferas de derecho ajeno. Hemos visto como hombres de notable talento y grandeza espiritual, han sucumbido a la euforia de poder; como --- ejemplos mencionaremos a los más conocidos: el rey Sol, Luis XIV, que en suprema embriaguez de poder, exclama "el Estado soy yo"; Napoleón Bonaparte, que de sencillo revolucionario, cuando llega a disponer de mayor fuerza política, se otorga amplísimas facultades de emperador; en este siglo XX también hemos tenido ejemplos de esta transformación, con los poderes absolutos de Hitler y Stalin; y en nuestro medio es conocido de todos nosotros que desde presidentes de la república, hasta modestos presidentes municipales caen bajo el influjo de la embriaguez de poder, y quieren bajo esta sensación de omnipotencia alterar el orden de las cosas y del derecho.

Es frente a esta actitud lesiva de los intereses de los hombres, cuando entra la otra función de la opinión pública, la de centinela, es para esta ocasión cuando los hombres de una sociedad han de emitir sus juicios políticos a fin de que no se altere el orden legal; es en el momento preciso en que un gobernante pretende rebasar el límite de las facultades que le han sido conferidas cuando debe aparecerse en la escena social, la opinión pública como vigilante del orden legal de las cosas; pero no se agota aquí esta función, es preciso que también vigile que las actividades encomendadas a los distintos órganos y sus titulares, se realicen conforme al programa definido, y conforme a las necesidades de la sociedad.

En esta función de centinela, encontramos como causa de la opinión pública, a una reacción ante la simple amenaza a los derechos consagrados, por par-

(13).-Heller, obra citada. pag. 191.

te de los Hermanos del Estado o de sus titulares.

Función de resistencia.- Esta función de la opinión pública puede considerarse como la más violenta de sus manifestaciones, porque se produce como protesta o resentimiento, cuando a pesar de su presencia, los intereses de los hombres son impunemente conculcados; es en esta forma como la opinión pública encierra mayor peligro, porque origina que los criterios políticos tratados despectivamente se entreguen a profundas elucubraciones, buscando un escape que dé rienda suelta a sus pasiones encendidas. Hemos visto a través de la historia, como pueblos que tanto tiempo soportaron en silencio, actos lesivos de sus intereses, tuvieron un momento en que esos criterios políticos alcanzaron caracteres atávicos, y se decidieron a la lucha política cruenta y sanguinaria; para nosotros es una lección viva la guerra de independencia y la revolución de este siglo, para mostrarnos lo que anteriormente hemos afirmado.

La causa de la opinión pública como resistencia, es la reacción ante los actos lesivos de los intereses de los hombres.

A modo de enunciado afirmamos que la opinión pública viene a llenar una laguna en el gobierno de los sistemas democráticos, sistemas que dejando sus moldes literarios y especulativos podemos entenderla como el gobierno de todos, para beneficio de todos. Si decimos que ha llenado una laguna, es porque efectivamente había un hueco que los teóricos y prácticos de la democracia, no habían advertido, porque habían creído que era suficiente la presencia de partidos, uniones, sindicatos, como grupos de presión, para que el ideal democrático se viera cumplido; habían entendido que todo el juego de los factores reales de poder se acababa con la actividad programada de estos grupos; sin embargo a partir de la primera guerra mundial, se abren los ojos más claramente y se descubren algunas fisuras en los sistemas de gobierno popular.

Creemos que han sido insuficientes las actividades de las uniones, partidos, y sindicatos, porque han actuado en la vida política limitativamente, por medio de proclamas y programas, o sea planes generales de lo que quieren el conjunto de miembros de estos grupos, sin hacer peticiones concretas desde el punto de vista político.

Es conveniente aclarar que está justificada la cautela con que actúan estos organismos, porque el orden jurídico no les permite actuar de otra ma-

nera, y si se otrevieran a arrogarse facultades más amplias, compromete - rían seriamente su prestigio y su existencia.

Hacia falta entonces, un elemento que participara abiertamente en el manj - jo de las cuestiones públicas y que estuviera al alcance de todos, y ese - elemento lleva con la opinión pública desarrollada; es verdad que muchos - dudan de su carácter de instrumento de la íntegra voluntad popular, pero - no tienen razón, porque es evidente que en su formación intervienen todos - los miembros de la sociedad: hombres cultos e incultos, inteligentes y los - que no lo son, jóvenes, mujeres, niños, etc. . Es esta razón la que nos - hace ser optimistas pensando que cuando la opinión pública venza los obs - táculos que se presentan actualmente, podremos acercarnos bastante al vie - jo ideal democrático, del gobierno de todo el pueblo.

Hemos estudiado a la opinión pública nacional porque nos ha de servir de - base para examinar a la opinión pública internacional o mundial, ya que - " la opinión pública internacional - que puede llegar a configurarse como - mundial - surge de modo semejante a la opinión pública nacional - regional - y se califica por el contenido, como por su conformación " (14).

Siguiendo el mismo orden de ideas que empleamos al estudiar a la opinión - pública nacional, diremos, que las causas de la opinión pública interna - cional también las consideramos como un mecanismo de reacción intelectual - que se produce cuando fuerzas físicas o psicológicas intentan contra los - intereses de los hombres, pero además debemos agregar como posibles víc - timas, a los Estados; que aunque Kelsen considere que cuando se actúa con - tra un Estado, en última instancia los destinatarios de una conducta, son - los hombres, no podemos negar que el Estado como entidad jurídica tiene - intereses específicos.

Hemos dicho que la opinión pública nacional, sólo puede darse cuando los - criterios políticos buscan resolver un problema según una amplia escala - de valores comunes; en la opinión pública internacional, el único valor - que sirve de fundamento, es el valor material de la existencia, porque -- dentro de la escala de los valores, es el único, respecto del cual están - convencidos todos los hombres.

(14).--Beneyto, Pérez Juan . "La opinión pública internacional".

Madrid, Ed. Tecnos, 1963. pag. 13.

Con estas bases podemos decir que entendemos a la opinión pública internacional, como un conjunto de juicios políticos de todos los hombres, mediante los cuales buscan resolver un problema de vida de los hombres y Estados, fundándose en el respeto que se le debe a la vida misma.

En cuanto a la conformación de la opinión pública internacional, al igual que en la opinión pública nacional, el " punto de partida es la interpretación de un acontecimiento" (15); pero esta interpretación fundada en valores se lleva a cabo, no por un agente creador, sino por el conjunto de técnicos que por sus estudios y experiencias, han adquirido habilidad en el manejo de las cuestiones de orden internacional; generalmente agrupados en instituciones internacionales, tienen como función, emitir " una opinión institucionalizada " acerca de los hechos acontecidos en el campo internacional. Entre los organismos que los agrupan, encontramos a la ONU, OEA, - NATO, etc.

Una característica muy importante de la opinión pública internacional o --mundial, es que por ser un valor material vital, el que le sirve de fundamento, resulta frecuentemente innecesario que los técnicos interpreten los hechos, porque apenas se conoce el hecho, se produce inmediatamente la opinión.

En cuanto al elemento que define a la opinión pública internacional, creemos que está formado por el conjunto de opiniones públicas nacionales, que como vimos se forman por simpatía hacia los valores, por razones más emocionales, que intelectuales. Es muy necesario para que pueda interrarse de bidamente la opinión pública internacional, que los criterios políticos de las opiniones públicas nacionales, sean expresados, porque " la opinión --pública está en razón de su expresión. Si una opinión pública no puede manifestarse deja de tener valor, pues en la práctica es como si no existese"(16).

Una observación especial que podemos hacer, es la que nos indica que, la opinión pública internacional se ha formado frecuentemente por el conjunto de opiniones públicas nacionales de los países más desarrollados económicamente, y ello se debe sin duda, a que el desarrollo económico ha ayudado al desarrollo intelectual y político, y por se encuentran más capacita-----

(15).- Beneyto, " La opinión ..", obra citada. pag. 23.

(16).- Villanueva, obra citada. pag. 85.

dos para expresarse.

Podemos concluir el exámen de la conformación de la opinión pública internacional, diciendo, que lo que en la opinión pública nacional, llamamos -- masa del cuerpo social, en el ámbito internacional, está representada por aquellos países que no son capaces de expresar sus criterios políticos. -- por ignorancia política o por causas de fuerza mayor, ya que aquí no puede darse el desconocimiento del valor, porque ningún pueblo de la tierra puede dejar de apreciar cuando se lesionan o amenazan los intereses vitales de -- los hombres y de los Estados.

En cuanto a las funciones que asume la opinión pública mundial, son dos -- fundamentalmente: la de centinela y la de resistencia; no puede participar eficazmente, desempeñando funciones de legitimación, porque el reconocimiento de las capacidades legales de los sujetos internacionales, corresponde exclusivamente a los Estados como entidades jurídicas internacionales.

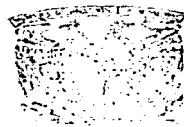
Para nosotros es conocido, que existen Estados, -- si hablamos en este término -- no es porque sólo los Estados son titulares de facultades internacionales, pero valdría mejor hablar de gobiernos y sus titulares -- que practican -- constantemente, una conducta que amenaza con invadir esferas de competencia, o esferas de derecho ajeno, ante esta situación la opinión pública internacional tiene que asumir funciones de centinela, vigilando que la actividad de los Estados no sea hostil a los demás; al igual que en el orden interno esta función se lleva a cabo con la presencia manifiesta. En sí misma, desde el primer momento de su presencia ya se constituye en un instrumento de presión de primer orden, y opera de igual manera, que la presencia de un agente del orden público en la sociedad, quién su simple presencia -- impone respeto a las leyes y reglamentos, sin que tenga necesidad de actuar contra las personas; así también la simple presencia de la opinión pública mundial obliga muchas veces a los Estados a tomar actitudes de respeto hacia los derechos ajenos.

Funciones de resistencia. -- Cuando los derechos de los Estados han sido conculcados, y como resultado se ha producido una lesión a los derechos de -- los hombres o de los Estados, la opinión pública internacional, toma actitudes de protesta o resentimiento contra el Estado que ha actuado contra -- los intereses ajenos.

Esta simple protesta o resentimiento tiene más efectividad en el orden internacional que en el orden nacional, en primer lugar porque los Estados son extremadamente sensible a las corrientes de opinión internacional y reflejan esta sensibilidad en el campo de la economía y política. En la economía, es frecuente que con una opinión pública internacional desfavorable, los mercados de valores sufran una baja considerable; en la política, ante una opinión internacional adverse, los cuadros políticos sufren escisiones que muchas veces ocasionan la anarquía interna. En segundo lugar, la imposibilidad de controlar a la opinión pública internacional obliga a los Estados a soportar constantemente la presión que ejerce sobre todo el orden interno, y tomar al mismo tiempo el riesgo de que por contagio, se despierten las fuerzas atávicas de las conciencias nacionales.



FACULTAD DE DERECHO
SEMINARIO
DE
DERECHO INTERNACIONAL



FACULTAD DE DERECHO
SEMINARIO
DE
DERECHO INTERNACIONAL

CAPITULO SEGUNDO

LA PROPAGANDA EN LA OPINION PUBLICA.

En el capítulo anterior hemos hecho un análisis de la opinión pública, en su naturaleza pura, que por lo mismo es incompleto; nos engañaríamos si creyéramos que la opinión pública se presenta siempre con una gran pureza, desprovista de algunas influencias de otras fuerzas. No seríamos honestos si tratáramos de pasar por alto los muchos factores que intervienen en la vida de la opinión, es en vista de ello, y con la idea de querer hacer un estudio más completo, por lo que vamos a hacer un estudio aunque sea somero, de esa fuerza extraordinaria que en muchas ocasiones ha llegado a envolver a las conciencias libres, en un torbellino de convicciones enajenadas. Es en razón de la seriedad de esta breve investigación, por lo que vamos a examinar a la propaganda como un instrumento de que se han servido muchos hombres para atraer a favor de sus convicciones, a los pensamientos de los demás.

Tomando como base la necesidad de un estudio de la propaganda, vamos a hacer un análisis comparativo de los distintos medios que se han empleado a través de los tiempos, cuáles han sido los fines perseguidos, y cuál es el papel que desempeña la propaganda en los momentos actuales.

Antes que nada, tenemos que dar una idea general del objeto que vamos a examinar, tenemos que dar algunos conceptos acerca del significado de la propaganda, así decimos que siguiendo su sentido gramatical, descubrimos que el término propaganda, deriva del vocablo propagar, que significa, difundir, extender, alguna cosa, y que en el sentido político debe entenderse como la difusión de las ideas, opiniones y criterios políticos; no obstante que en sí misma la propaganda no tiene nada de buena, es en virtud de las locuras difundidas durante la segunda guerra mundial, la razón por la cual ha caído en descrédito, y actualmente se considere como un conjunto de maquinaciones que están al servicio de las ideas políticas y por me-

glo de las cuales engañan a la conciencia de los hombres.

Conocida desde los tiempos antiguos, ha sido un medio de que se han valido los conductores para difundir sus ideas; la historia, nos demuestra que en sus orígenes estuvo exclusivamente al servicio de la ideas religiosas, ya que eran estas las que regían todo el orden social. Sólo con el advenimiento de los gobiernos populares llega a subordinarse a las ideas políticas, debido a la necesidad de difundir las doctrinas políticas a las masas del pueblo.

Comprendida por los profetas Elías y Jeremías, se sirvieron de ella para difundir las enseñanzas de la doctrina de Jehová, empleando para alcanzar sus objetivos, el método más rudimentario de comunicación humana: la palabra hablada; y el objeto más moldeable: la presencia de una multitud compuesta por elementos del pueblo bajo, sin prestigio, ni cultura, y por tanto sin posibilidad de influir sobre las demás capas del pueblo. Estos profetas tuvieron éxito en su labor, porque los sujetos a quienes iba dirigida la propagación, no eran capaces de juicios críticos, ni podía por su ignorancia estar en condiciones de ahuyentar el temor que despertaba la amenaza de castigo divino.

Empleada también por Moisés, primero como profeta libertador, para difundir las enseñanzas de la religión hebrea, predicando al mismo tiempo sus ideas políticas de liberación, la emplea después para difundir las nuevas reglas, del nuevo orden político, preferentemente buscó la difusión de la ley de los diez mandamientos; emplea como los anteriores profetas, la palabra hablada, las multitudes, la amenaza de la cólera divina, y al defender la organización de la naciente sociedad, agrega, el castigo corporal para aquellos que no acataran las nuevas normas.

Cristo la empleó para anunciar el reino de Dios, se vale de los mismos medios que anteriormente habían empleado sus predecesores profetas, la palabra hablada, las multitudes, el temor ante la amenaza del castigo divino, pero con él aparece de manera clara, un nuevo elemento: la esperanza.

En la difusión de las ideas cristianas, aparece la promesa, que se caracteriza en ese momento, por ser una oferta de recompensa para aquellos que cumplieran las normas de la religión; esta sola idea de recompensa habría de darle gran incremento a su doctrina, y propiciaría su expansión por todo el mundo conocido hasta entonces. Hay en la propagación de la fé de Je-



FACULTAD DE DERECHO
SEMINARIO
DE
DERECHO INTERNACIONAL

- 21 -

sús de Nazaret, un elemento personal que va a ser definitivo en el logro de sus objetivos: el carisma. Es en virtud de ese extraño atributo, por lo que su doctrina logra dimensiones insospechadas, ya que no sólo penetra en las conciencias de los elementos del pueblo bajo, sino también en los miembros de las clases directoras, circunstancia que ocasionó que la doctrina se propagase ampliamente, y que con el tiempo lograra servirse de la fuerza física para imponerse.

En el proceso evolutivo de la propaganda, la encontramos de nuevo con los discípulos de Cristo, conocemos en particular las tácticas de Pedro, que tal vez no fueron voluntarias, sino productos del momento que vivió. Emplea la palabra, las multitudes, agregando como nuevos elementos; los relatos fantásticos, la postración que relaja y adormece las facultades mentales; el cuadro extraordinario de la noche - en su tiempo los cristianos - tuvieron que actuar en el claudesinaje, debido a las innumerables persecuciones de que eran objeto - , el canto que logra una exaltación asombrosa en las multitudes.

Pablo de Tarso por su parte, emplea, la arenga en las plazas públicas, posibilidad debida al hecho de contar a su favor la ciudadanía romana, alcanza sus objetivos, por el hecho de que siendo miembro de la casta dominante, poseía gran prestigio.

Con el advenimiento de la imprenta, se revoluciona la propaganda, porque ya no sólo es posible difundir las ideas por medio de palabras habladas, sino también por medio de palabras impresas. Esta nueva situación va a permitir a los conductores hacer llegar sus ideas, no únicamente a los que acuden a escucharlos entre la multitud, sino que también a aquellos que se encuentran ausentes.

Un momento importante y trascendente de la divulgación de la palabra escrita, es la divulgación de las ideas liberales del enciclopedismo.

Su eficacia podemos atribuirle a la presencia de valores que alentaban grandes esperanzas, en las conciencias revolucionarias.

Pero donde la propaganda impresa ha logrado los grados más altos de su perfección, es en la propaganda moderna, cuyas formas más representativas son la propaganda nazi, la propaganda leninista y la propaganda norteamericana. Consideramos que estas formas de propaganda enunciadas anteriormente, son las más perfeccionadas, porque reúnen cantidad de elementos.



FACULTAD DE DERECHO
SEMINARIO
DE
DERECHO INTERNACIONAL

- 22 -

La propaganda alemana emplea como medios para llevar a cabo sus propósitos: la palabra hablada, las multitudes, el temor, la esperanza, el canto, los símbolos; extendida su eficacia por una amplia red de comunicaciones; tiene como base un mínimo de realidad, el hecho de que Alemania era el país más industrializado de su tiempo.

La propaganda leninista, extendida hasta nuestros días predicó un orden donde se tendría como base fundamental, el bien de todos, la liberación del proletariado, la destrucción de la explotación del hombre por el hombre. Emplea como elementos para lograr su objetivo, la palabra hablada e impresa, las multitudes, el temor, la esperanza y el canto. También tiene como base un mínimo de realidad, la real explotación del proletariado.

La propaganda norteamericana, cuya primera base fue, la difusión de la doctrina Monroe, y su paternalismo, después, la supuesta defensa de la integridad de la persona humana, la libertad, la justicia. Ha empleado como elementos para alcanzar sus objetivos: el temor y la esperanza.

Esta propaganda que aún perdura, tiene como fundamento un mínimo de realidad: su gran progreso económico.

Vamos a analizar a cada uno de los medios de que se vale la propaganda, y demostrar hasta donde sea posible, como se ha usado.

La palabra.

A este medio podemos verlo, como arma aislada, o como elemento auxiliar.

La palabra como arma aislada.- La palabra para que pueda ser considerada como medio de propaganda, tendremos que verla como arma de los oradores.

Así vemos que debe ser empleada por un orador emocional, que logre despertar la euforia en los oyentes; ha de emplearse en forma rítmica, de tal modo que por su monotonía, o por la armonía de la dicción, adormezca al auditorio; ha de penetrar en el sentimentalismo del auditorio de tal modo que los oyentes se despersonalicen y obren según se les requiera; pero no es suficiente que se den estas condiciones, es preciso que también el orador goce de un prestigio conforme a su grado de apego al interés en juego, para que la palabra se constituya en verdadera arma de propaganda.

En la historia de la propaganda podemos observar que los profetas, fueron extraordinarios oradores, que exaltando profundamente todos los sentimientos de sus oyentes, lograban el convencimiento deseado; de Cristo, podemos

decir, que además de eficaz orador, poseía como ya hemos dicho un poder -- carismático, en virtud del cual las personas lo veían como algo asombroso, como algo extraordinario; como prueba de esta afirmación, anotamos los relatos del evangelio de Sn. Marcos, "Jesús tomó a Pedro y Santiago y Juan y los llevó a un monte alto, en un lugar apartado, y fué transfigurado delante de ellos. Y sus vestidos se tornaron resplandecientes, blancos como la nieve, cuáles ningún batanero en la tierra los pudiera emblanquecer"(17). Durante la revolución francesa, Mirabeau, Dantón y Desmoullins, lograron -- gracias a sus arengas, convencer al pueblo, hasta llevarlos a lo que parecía una temeridad -- dadas las condiciones de la conciencia del pueblo --, a la toma de la Bastilla; como elemento particular de los oradores, encontramos el prestigio conque contaban, de hombres revolucionarios que estaban luchando en favor del pueblo.

En la propaganda alemana, la palabra se transforma en algo fundamental, debido a la variedad de excelentes oradores, entre quienes destaca, el jefe del nuevo orden, Hitler, éste con su expresión violenta y rítmica, unida a la magia de lo teatral, logra que los alemanes quedaran sujetos a los planes preconcebidos.

Alguién dijo algún tiempo que el conductor del pueblo alemán, también poseía ese poder carismático que vimos con Cristo, más sin embargo hemos dudado de ello, en virtud de que el carisma auténtico se desprende de la propia persona, y en el caso del impacto que causaba Hitler, se debía sobre todo a la gana de elementos teatrales, conque se le rodeaba.

En la propaganda leninista, encontramos que los revolucionarios, tuvieron que emplear, por necesidad, esta forma de difundir sus ideas, ya que la expansión de la doctrina se desarrollaba en franca oposición al sistema político, por lo cual se actuaba en el clandestinaje. En cuanto al elemento personal, esta propagación se apoya en el prestigio de los revolucionarios. En cuanto a la propaganda norteamericana, no encontramos propiamente muestras del uso de la palabra hablada, como arma aislada, por medio del cual se intenta convencer a las personas; esta situación se debe sobre todo a que los norteamericanos, son poco afectos a las arengas públicas. La palabra como elemento auxiliar. -- Poco tenemos que decir, de esta forma

(17).- Evangelio de Sn. Marcos. "La santa biblia".

Nueva York, Sociedades bíblicas unidas, s/f. pag. 1015.

como actúa la palabra, ya que al participar como auxiliar, pierde toda su autonomía y queda integrada al medio que le sirve.

Las multitudes.

Primero que nada tenemos que aclarar que hay dos tipos de multitudes, las homogéneas y las heterogéneas, las segundas son aquellas que están compuestas por personas de distintas condiciones económicas, o sea que este tipo de multitud agrupa a personas de distintos niveles económicos, desde los pobres hasta los ricos;; agrupa también a personas de distinto nivel intelectual, desde los eruditos hasta los ignorantes; agrupa a personas que tienen una concepción valorativa distinta, los hay desde aquellos que sólo tienen respeto a los valores materiales de la existencia, hasta aquellos que tienen respeto no sólo a los valores materiales de la existencia, sino también por razones de mayor cultura, sienten respeto hacia los valores formales, como la libertad, la justicia, la belleza, etc.. Las multitudes homogéneas son aquellas que a pesar de contar en su seno, con personas -- personas que tienen distintos niveles económicos, tienen los mismos niveles culturales y una concepción valorativa común.

Para darnos una idea más completa de lo que son las multitudes, vamos a analizarlas con un poco de más cuidado.

Vamos a analizar primeramente a las multitudes heterogéneas. En esta forma de multitud la entendemos como una suma de individuos reunidos para tal o cual objeto, que por virtud de la cantidad y de la proximidad, pierden su individualidad y se transforman en número; entre sus caracteres más destacados encontramos, que en ella se presenta la "desaparición de la personalidad consciente, el predominio de la personalidad inconsciente, la orientación de los sentimientos y de las ideas en igual sentido, por sugestión y contagio, y la tendencia a transformar inmediatamente en actos las ideas sugeridas"(15).

"Por el sólo hecho de formar parte de la multitud, desciende pues, el hombre varios escalones en la escala de la civilización. Aislado era quizá un individuo culto; en la multitud es un instintivo, y por consiguiente un -- bárbaro, tiene la espontaneidad, la violencia, y la ferocidad y también el

(15).- Le Bon, citado por Freud. "psicología de las masas"

Trad. de Luis López y Ballesteros y Torres.

Madrid, Biblioteca nueva, 1924. pag. 15.

entusiasmo y los heroísmos de los seres primitivos"(19).

"La multitud es impulsiva, versátil e irritable y se deja guiar exclusivamente por el inconsciente....Abriga un sentimiento de omnipotencia. La noción de lo imposible no existe para el individuo que forma parte de la multitud" (20).

"La multitud es extraordinariamente crédula carece de sentido crítico y lo inverosímil no existe para ella.... Las multitudes llegan rápidamente al extremo"(21).

"Naturalmente inclinada a todos los excesos, la multitud no reacciona sino a estímulos muy intensos. Para influir sobre ella es inútil argumentar lógicamente. En cambio será preciso presentar imágenes de vivos colores y repetir una y otra vez las mismas cosas." (22).

"Mc. Dougall...No niega tampoco el principio de la inhibición colectiva de la inteligencia en la masa. Opina que las inteligencias inferiores atraen a su propio nivel a las superiores. Estos últimos ven estorbada su actividad porque la intensificación de la afectividad crea, en general condiciones desfavorables para el trabajo intelectual; en segundo lugar, porque los individuos intimidados por la multitud, ven coartado dicho trabajo, y en tercero porque cada uno de los individuos en la masa queda disminuida la conciencia de la responsabilidad." (23).

En la otra multitud, en la homogénea, todos estos caracteres se ven disminuidos, hasta el grado de permitir una cierta racionalidad, ello se debe sin duda a que sus componentes, tienen como ya hemos dicho antes, una cultura y concepción valorativa, casi uniformes; el mismo Mc. Dougall señala como una de las condiciones para eliminar el stavismo y elevar el nivel de vida psíquica de la multitud, que " la masa posea tradiciones, usos e instituciones propias, relativos sobre todo, a las relaciones recíprocas de sus miembros." (24). Y esta condición se presenta en este tipo de multitud. Según hemos visto en las multitudes heterogéneas " el individuo integrado-

-
- | | |
|------------------------|----------|
| (19).--Le Bon. citado. | pag. 15. |
| (20).--Idem. | pag. 16. |
| (21).--Idem. | pag. 17. |
| (22).--Idem. | pag. 18. |
| (23).--Idem. | |
| (24).--Idem. | pag. 29. |

en una masa, experimenta bajo la influencia de la misma, una modificación a veces muy profunda, de su actividad anímica. Su afectividad queda extraordinariamente intensificada, y en cambio notablemente limitada su actividad intelectual..... estos efectos, con frecuencia indeseables, pueden quedar neutralizados, al menos en parte por una organización superior de las masas"(25). Hemos pues que el mismo Mc. Dougall reafirma, que una organización superior como la que se presenta en las multitudes homogéneas, neutraliza los efectos de la despersonalización y el atavismo.

Según hemos dicho las formas primarias de la comunicación humana son la palabra hablada y la multitud. Lógico resulta saber que frente a los oradores de los tiempos antiguos se encontraba una multitud. Como ejemplo de esta presencia de las multitudes tenemos, que Moisés al dirigir el éxodo de su pueblo de las tierras de Egipto, tuvo que pronunciarse siempre en presencia de la multitud. Para mostrar la presencia de la multitud en las prédicas de Cristo, tenemos datos más accesibles, así el Nuevo Testamento dice, "Y allégase a él una inmensa multitud de manera que entrando en una barca se sentó en el mar, y toda la multitud estaba en tierra junto al mar.... En aquellos días, siendo otra vez grande el concurso de gentes y no teniendo que comer, Jesús ..." (26).

Durante la revolución es conocido de todos, que el populacho llenaba todas las calles de París, en seguimiento de sus líderes, Danton, Mirabeau.

En cuanto a Hitler y Lenin, como se trata de hechos recientes, tenemos pruebas más eficientes que nos muestran como las multitudes se congregaban en torno a ellos, para escuchar sus discursos.

Una vez que hemos hecho una referencia general respecto a las multitudes como medio para lograr la propaganda, vamos a analizar otro de los medios.

Cantos y símbolos.

Desde luego que al mencionar al canto como elemento de que se vale la propaganda para alcanzar sus objetivos, lo vemos como una manifestación colectiva, no como una vocalización particular. Debido a la identidad de todos los que intervienen, una multitud cantora tiene una cohesión firme.

(25).-Mc. Dougall. citado . pag. 30.

(26).-Biblia citada. pag. 1013.

Practicado desde los tiempos antiguos, cuando el hombre rendía aún, tributos a la naturaleza, se ha venido perfeccionando a través de los tiempos, así podemos verlo, durante la época de mayor auge de la Iglesia Católica, como parte de los rituales religiosos; durante la formación del nacional-socialismo en Alemania, como factor de unidad de los jóvenes nazis; y actualmente con la práctica de los himnos nacionales cantados; si tenemos algún cuidado, cuando asistamos a la práctica de los himnos nacionales cantados, tendremos oportunidad de ver como entre los participantes se despierta una gran euforia; también en nuestra época, tenemos un ejemplo más claro del papel del canto, en la formación de la solidaridad e identificación, de las juventudes que se han denominado, beatniks, quienes por virtud de este elemento unificador han sido capaces de resistir las presiones de aislamiento, con que los castiga la sociedad contemporánea.

En cuanto a los símbolos también tienen el mismo papel de solidaridad e identificación, pero más bien opera como medio defensivo, cuando es necesario mediante ellos reconocer quienes están de nuestra parte y quienes no lo están, quienes podemos considerarlos como amigos y quienes como enemigos. En los tiempos antiguos - para continuar con nuestro sistema de exámen - según cuentan los relatos de la historia sagrada, cuando al pueblo de Moisés le negaron la libertad, sobrevinieron las plagas, y a fin de que no afectaran a todos, a los creyentes de la doctrina de Jehová, se les ordenó que pintaran las puertas de sus casas con una cruz de sangre de cordero; no importa tanto la verdad del relato, sino que para nosotros resulta interesante encontrar el símbolo como medio de unificación. En los tiempos cristianos, la figura del pez, sirvió para distinguir quienes eran adeptos a la doctrina y quienes no lo eran. Durante la segunda guerra mundial, la svástica se empleó como medio de identificación de los alemanes, y la V como símbolo que distinguió a los aliados.

Para confirmar la importancia de los símbolos, anotamos el hecho de que los psicólogos alemanes, recomendaron, para lograr aislar a los miembros de la resistencia, en los países ocupados, que los tanques alemanes también ostentaran una V, pero adornada con laureles; si no lograron su objetivo, fué porque ya el símbolo aliado había cobrado exclusividad como signo de la resistencia.

En la propaganda leninista, el símbolo de la hoz y el martillo, ha llegado

a constituirse con el tiempo, en el signo de la liberación del proletariado.

El temor y la esperanza.

Podemos considerar como un instinto natural de los animales, así como del hombre, reaccionar ante la presencia de algo que representa un peligro para su seguridad; esa reacción se produce frecuentemente en el sentido de alejamiento, de huida, de búsqueda de refugio, cuando está en nuestras posibilidades hacerlo, pero cuando por virtud de circunstancias especiales no podemos eludir la amenaza, tenemos que adoptar una actitud de escatamiento.

El temor como medio para lograr los fines de la propaganda, ha existido siempre, de modo que podemos encontrarlo en cualquier momento de la vida del hombre, a lo largo de la historia, pero lo hemos de examinar tan sólo, conforme al plan que nos hemos propuesto desde el principio.

En la época de los profetas y Moisés, el temor se manifestaba como la amenaza de la cólera divina, se hacía saber a los creyentes que la divinidad podía causar el exterminio de los hombres en caso de incumplimiento de sus mandatos; la omnipresencia de la divinidad, no permitía, el alejamiento, la huida, luego tenía que acatarse los mandamientos, si no querían que se les impusiera el castigo.

En el cristianismo, el temor como elemento de la propaganda, se manifiesta como el peligro de perder la bienaventuranza, y como consecuencia de ello sufrir los tormentos increíbles del infierno.

En la segunda guerra mundial, el temor se transforma en terror presente e irresistible, porque los alemanes, en sus campañas, anunciaban el exterminio inmisericorde a quienes opusieran resistencia a esa enorme maquinaria bélica que poseían, la crueldad en el trato de los vencidos, se divulgaron con notables exageraciones, al grado tal, que el miedo fué en algunas ocasiones, la única fuerza que venció a los pueblos; los relatos nos hacen ver que el miedo fué tan enorme que muchos pueblos abandonaron las armas antes de entrar en combate, a pesar de contar con una fuerza igual o mayor a la de los alemanes.

En la propaganda leninista, el temor se manifiesta, como la amenaza de la explotación del hombre por el hombre.

En cuanto a la esperanza, se ha presentado como un estímulo, cuando se aceptan las ideas difundidas, ya sea en la forma de dones a los hijos obedientes, a los mandatos de la divinidad; ya como bienaventuranza; liberación del proletariado; o respeto a la integridad del hombre.

Una vez que hemos hecho un exámen a grosso modo, de los medios de que se vale la propaganda para lograr sus objetivos, trataremos de señalar cuáles de estos medios se emplean en nuestro tiempo; asimismo intentaremos descubrir cuales son las condiciones que guarda la opinión en razón de la influencia de la propaganda.

En cuanto a la palabra, como arma aislada, ya no se usa; en cambio como elemento auxiliar de otros medios, ha cobrado una importancia extraordinaria; es empleada para persuadir por medio de constantes repeticiones; se ha hecho tal uso abusivo del poder de convencimiento por este método, que los que la manejan han ocasionado, que el hombre de nuestro siglo, piense y actúe conforme a los "slogans"; podemos profundizar sobre este tema, pero no podemos hacerlo porque nos apartaríamos del programa trazado.

En cuanto a las multitudes, es poco usada como medio de la propaganda.

En cambio los cantos y los símbolos, se usan con mucha frecuencia. Los cantos, en nuestro tiempo tienden a mentalizar a los hombres con la idea del sexo. Los símbolos, tales como el signo de pesos, y el hombre-maniquí, atractivo y despreocupado, quieren formar un hombre económico receptivo.

La propaganda actual ha manejado muy bien la idea del temor y la esperanza. Para asegurar el control de los hombres, emplea como temores, a los que no puede escapar el hombre, mientras perduren las condiciones sociales que vivimos, a : la privación de goces y placeres, en caso de resistencia a las fuerzas enajenantes; emplea como esperanza, la necesidad de estar dentro de la posibilidad de lograr todos los goces y placeres de la vida, o sea que el hombre debe sentir la necesidad de tener la oportunidad de lograr lo que quiere.

¿Pero cuales son los propósitos de la propaganda?. Si algún tiempo estuvo al servicio de las ideas, actualmente, está al servicio de un sistema de producción desenfrenado que vé en el hombre, no al sujeto inteligente, sino al sujeto que debe mantener la vida de ese sistema de producción, lleno de empresas que no pueden explicar su existencia. O sea que actualmente -

la propaganda, busca al hombre-económico, que consuma, aunque no piense en lo que consume. Todos los esfuerzos de la propaganda buscan transformar al hombre en un ser vacío de ideas, pero que sea un feroz devorador de todo lo que le ofrezcan, que sea un ansioso devorador de productos y servicios, útiles e inútiles. Lo que actualmente puede considerarse como difusión de ideas, no es más que una forma de hacer extensiva la tendencia del hombre actual, pero no se tiene la intención de difundir criterios valorativos honestos.

" En esta sociedad el aparato productivo tiende a hacerse totalitario en el grado en que determina no sólo las ocupaciones, aptitudes y actitudes socialmente necesarias, sino también las necesidades y aspiraciones individuales"(27). La sociedad nuestra, es hoy " una sociedad que parece cada vez más capaz de satisfacer las necesidades de los individuos por medio de la forma en que está organizada, priva a la independencia de pensamiento, a la autonomía y al derecho de oposición política"(28).

La vida del hombre actual se desarrolla en " una sociedad en que las actividades económicas se han convertido en la principal preocupación"(29), de terminando que no sólo esté enajenado " del trabajo que hace y de las cosas y los placeres que consume, sino también de las fuerzas sociales que determinan en nuestra sociedad y la vida de todos cuantos vivimos en ella"(30) Si el individuo se encuentra enajenado en virtud de que los medios de producción le han empujado a tal situación, ¿Que debemos entender por enajenación? "Entendemos por enajenación un modo de experiencia en que la persona se siente a sí misma como un extraño. La persona enajenada no tiene contacto consigo misma, lo mismo que no lo tiene con ninguna otra persona"(31) el hombre no se siente a sí mismo " como portador activo de sus propias capacidades y riquezas, sino como una "cosa empobrecida" que depende de poderes exteriores a él y en los que ha proyectado su sustancia "(32). Dada la naturaleza de los sistemas de producción, vemos que el capitalis-

(27).--Marcuse, Herbert. "El hombre unidimensional"

Trad. de Juan García Ponce.

México, Ed. Joaquín Mortiz, 1969. pag. 17.

(28).--Idem. pag. 23.

(29).--Fromm, Eric. "Psicoanálisis de la sociedad contemporánea". México, Ed. Fondo de cultura económica, pag. 99.

(30).--Idem. pag. 118.

(31).--Idem. pag. 105.

(32).--Idem. pag. 103.

ENCICLOPEDIA CONTEMPORÁNEA

ENCICLOPEDIA CONTEMPORÁNEA

mo de este siglo XX " necesita de hombres que cooperen sin razonamientos, - en grandes grupos, que deseen consumir cada vez más, y cuyos gustos estén estandarizados y fácilmente pueden ser influidos y previstos...Necesita de hombres que se sientan libres e independientes, no sometidos a ninguna autoridad, a ningún principio, a ninguna conciencia, pero que quieran ser mandados, hacer lo que se espera de ellos, y adaptarse sin fricciones al mecanismo social " (33).

¿Pero porqué el hombre a pesar de que siempre ha hecho gala de ser un ente dotado de raciocinio, se ha dejado capturar por la proparanda? Fromm nos dice al respecto que la situación que vive el hombre se debe a la falta de desarrollo, que nuestro "nacimiento se detiene en el pecho de la madre, no somos destetados nunca....seguimos siendo bebés crecidos ...no vamos nunca más allá de la orientación receptiva.

Así las gentes se sienten angustiadas, inferiores, insuficientes, culpables, se dan cuenta que viven sin vivir, que la vida se les va de las manos como arena" (34)

Para los fines del tema en general, diremos que esta situación de empobrecimiento, no es sólo personal, sino que esta consecuencia de la fijación incestuosa, abarca también a la colectividad, y su forma más manifiesta, es la exaltación del nacionalismo; al referirse a este fenómeno de fijación Fromm, nos dice:"El carácter idólatrico del sentimiento nacional puede advertirse en la reacción contra las violaciones de los símbolos del clan. - reacción muy diferente de la- que se produce contra la violación de los símbolos religiosos o morales. Figurémonos que un individuo pisotea en medio de la calle en una ciudad del mundo occidental y a la vista de las gentes, la bandera de su país. Muy afortunado tendría que ser para no morir linchado. Casi todo el mundo experimentaría un sentimiento de indignación furiosa que no permite pensar objetivamente. El individuo que habría manchado la bandera habría hecho algo indecible, habría cometido un crimen que no es crimen como los demás, sino el crimen, el único crimen imperdonable"(35) Otra de las formas como el hombre actual , manifiesta su empobrecimiento e

(33).-Fromm. obra citada. pag. 96.

(34).-Idem. pag. 142.

(35).-Idem. pag. 56.

insuficiencia, es manifestando un sentimiento de identidad, que "muchas -- veces es más fuerte que la necesidad de pervivencia física. ¿Hay algo más evidente que el hecho de que los individuos arriesgen sus vidas, renuncian al amor, renuncian a la libertad, sacrifican sus ideas, para sentirse uno más del rebaño e identificado con él, con los que adquiere un sentimiento de identidad, aunque sea una identidad ilusoria"(36). Es en virtud de estas mismas ideas de identidad, por lo que el hombre se decide " ser todo -- lo que el mundo hace", en consecuencia busca " no ser diferente, no sobresalir,... estar dispuesto a cambiar de buena voluntad de acuerdo con los -- cambios de- tipo o modelo " es por su misma inclinación por la identidad -- por lo que piensa que " no tengo que preguntar si estoy en lo cierto o no, sino si estoy adaptado, si no soy distinto, si no soy diferente" (37). Esta inclinación por la identidad trae como consecuencia que el hombre se coloque en un plano de igualdad absoluta con todos los demás, y que como -- resultado observemos una nivelación de gustos y de ideas.

Todas las características de insuficiencia, inferioridad, vanidad, de ideas inútiles para los fines superiores del hombre, de falta de fundamento -- valorativo en sus actividades, han hecho del hombre fácil presa de la propaganda, y por lo mismo sujeto esclavizado a los sistemas de producción -- capitalista.

Ante este panorama de la situación que vive el hombre de nuestro tiempo, -- no podemos creer que exista una opinión pública espontánea, independiente, producto de una reflexión valorativa honesta. Más no porque la opinión pública no presente todas estas características vamos a creer que no existe, sí que existe, sólo que se presenta con todos los rasgos que le ha trazado la sociedad contemporánea; encontramos a una opinión pública con poca sensibilidad, reaccionando tan sólo a estímulos muy intensos, temerosa, por -- la amenaza real y presente de parte de las fuerzas represivas. Todas estas circunstancias hacen que la opinión pública, como conjunto de criterios políticos de un grupo social desorganizado, aunque muchas veces exista, no se exprese.

(36).--Fromm. obra citada. pag. 59.
(37).-- Idem. pag. 131.

No obstante la fuerza brutal de la propaganda, hay algunos que se salvan de su influencia aniquilante, y se retiran de la vida enferma de las sociedades, originando grupos disidentes, como por ejemplo, los grupos de beatniks; otros aún cuando no pueden sustraerse a su influencia luchan algunas veces contra las presiones y los intereses de los sistemas capitalistas de la producción, originando organismos temporales, como por ejemplo las organizaciones de protesta.

MEDIOS PARA DETENER LA SUGESTION DE LA PROPAGANDA.

Hemos visto a través de las breves líneas anteriores, cuál es el poder de la propaganda, pero consideramos que para tener una idea más completa acerca del tema, debemos aclarar que " tampoco es justo atribuir a la propaganda poderes mágicos, superiores a su auténtica fuerza y radio de acción, pues al fin de cuentas no hay propaganda capaz de sustituir a la austera realidad de los hechos o por la acción " (38).

Sin embargo tomando en cuenta lo que hemos visto de la propaganda y sus efectos, vamos a hacer un enunciado de los factores que pueden detener la sugestión de la propaganda.

La conferencia.

Se distingue por ser una reunión pública, donde un agente especializado en cuestiones públicas, emite sus opiniones y criterios, sometidos al debate inmediato o posterior; de otra parte el público que posee algunos conocimientos, escucha y decide participar en las cuestiones que se controvierten. Consideramos que el papel más eficaz de la conferencia como forma para detener la fuerza sugestionadora de la propaganda, es el que desempeña como conferencia de público debate, ya que es esta forma la que permite escuchar opiniones contrarias, y obtener conclusiones más claras e imparciales.

Las asambleas y mesas redondas.

Creemos que son también formas para detener la sugestión de la propaganda, porque, lo mismo que en la conferencia de público debate, pueden escucharse opiniones contrarias, y obtener verdades contundentes. El signo distintivo de estas reuniones, es que en su naturaleza misma, llevan el debate.

(38).-Menéndez, Antonio. "Movilización social".

s/1, UNESCO, 1963. pag. 179.

CAPITULO TERCERO

LOS MEDIOS DE EXPRESION DE LA OPINION PUBLICA

La prensa.- La radio.-La televisión .-El cine .- Las manifestaciones populares .- Otros medios.

A pesar de la influencia de la propaganda, podemos advertir que es posible todavía que pueda integrarse la opinión pública, sobre todo cuando se organiza en torno a valores vitales; hemos visto que gracias al proceso de conformación de la opinión pública, todos los elementos de la sociedad, tienen un papel que desempeñar, lo mismo los expertos en asuntos nacionales e internacionales, hasta la masa del cuerpo social integrada por los "hombres rebaño".

Enunciamos que la idea sancionada por los técnicos, requiere de una serie de medios de comunicación humana, para entrar en relación con los demás elementos de la opinión pública. También dijimos que una vez que se ha integrado la opinión pública, debe darse a conocer, porque de su expresión depende gran parte de su existencia, ya que como anotamos en líneas anteriores, opinión que no se expresa, en la práctica es como si no existiera. Tomando como base todos estos supuestos, vamos a analizar los medios que emplea la opinión pública para expresarse, o para conformarse.

La prensa.

Al estudiar a la prensa la vamos a ver desde dos ángulos, como elemento de intercomunicación humana y como medio de que se vale la opinión pública para expresarse.

Como medio de intercomunicación humana, ha tomado su importancia al acentarse, el fenómeno de la interdependencia humana, o sea desde el momento en que los hombres se hacen más dependientes unos de otros, en virtud de haber diversificado el trabajo, al cambiar el sistema de producción de mercado cerrado, de producción para el consumo, a mercado amplio de producción

para el intercambio: la necesidad de saber lo que pasa en los centros de intercambio, de conocer las ideas y criterios de esos centros, le obliga a buscar un medio que les permita comunicarse con las demás personas. Como medio de expresión de la opinión pública, la encontramos siempre ligada a las turbulencias de las doctrinas económicas; así durante la vigencia de las ideas de la libre concurrencia y del liberalismo, con sus desigualdades culturales, se define como un medio de expresión de criterios orientados por la naciente burguesía, y expresan la real opinión pública, por que los mismos burgueses que la orientan, tienen en sus manos a la prensa rudimentaria.

Las mismas corrientes del pensamiento económico definen también los caracteres más sobresalientes de la prensa naciente; encontramos que la prensa durante esta época era un negocio de una sola persona que compite en el mercado, en igualdad de condiciones que otros que se ocupan del mismo negocio, sobre todo porque era un negocio que requería tan sólo de un pequeño capital, y cuya administración no representaba ninguna situación compleja. En cuanto a su contenido, estaba formada por el conjunto de informaciones locales, y por las extensas exposiciones sobre asuntos políticos, que por ser producto de un grupo de privilegiados de la cultura, se caracteriza por su exposición erudita y de gran calidad literaria; es de suponerse que eran escritores de renombre y prestigio intelectual los que escribían. Esta característica en cuanto a su contenido, ha de durar hasta los inicios del presente siglo, y se pierde por el cambio en la técnica de la impresión, y por el nacimiento del pueblo-lector, que en las grandes urbes exige que se le den más informaciones y menos explicaciones sobre los complejos fenómenos políticos o culturales.

El impacto que tuvieron los periódicos sobre la conciencia de los lectores al exponer los distintos criterios políticos, y al expresar la opinión pública, fué enorme, debido más que nada a la circunstancia de que los criterios políticos eran expuestos por personas cuyo pensamiento significaba el mayor avance dentro del campo de las ciencias sociales. Dentro de estas condiciones en que se desenvolvía la prensa, fácil resulta deducir que en sus comienzos los periódicos representaron un gran papel en la formación y expresión de la opinión pública.

Algunos de los periódicos antiguos más conocidos fueron:

En "1626.- Mercurius Britannicus ...

1631.- La Gazette de France...

1646.- de Henry walker ...

1666.- Leipziger Zeitung...

1702.- Daily Courant y The Spectator...

1741.- General Magazine ...

1777.- Journal de Paris ...

1758.- Diario curioso, erudito, comercial, público, económico...

1792.- Diario de Barcelona ..." (39).

A medida que las capas sociales bajas van ganando terreno en el campo de la educación, el mercado de consumo de los periódicos se va ampliando, pero - al mismo tiempo, con objeto de satisfacer a estos nuevos lectores, tienen que cambiar radicalmente su contenido, porque ya no se encuentran frente - a los privilegiados de la cultura; fué necesario que se sacrificaran los - escritos eruditos y de gran calidad literaria, donde se exponían los criterios políticos que orientaban a la opinión pública, para sustituirlos por - simples noticias sobre los sucesos intrascendentes; planteando sólo esporádicamente lo que antes era su contenido fundamental.

El acceso a la lectura de las capas bajas del pueblo, y el nacimiento de - las grandes rotativas, vienen a iniciar una era distinta en la vida de los periódicos, como veremos enseguida.

Entre las principales rotativas que iniciaron al periodismo a la nueva vida, encontramos:

"En 1814.- The Times.

1855.- Daily Telegraph.

1890.- Daily Graphic.

1892.- Daily Mail.

1900.- Daily Express." (40)

En nuestros días de modernísimas rotativas, el periódico, con objeto de -- tener mayores utilidades, para sostener la lucha contra los distintos monopolios, se dedica a satisfacer apetitos de información de fácil consumo, a

(39).-Menéndez. obra citada. pag. 40.

(40).-Enciclopedia Jackson.
s/l, Ed. Jackson, s/f. pag. 154.

relegando a último término la exposición y expresión de los criterios políticos y culturales, con lo que podemos advertir que "del periodismo como-idea se devino al periodismo como mercancía" (41)

En este mundo con organización capitalista en el cual vivimos, ha colocado el hombre, una enorme estructura económica, en cuya cúspide se encuentra - el "truts", como ideal supremo de la organización económica, dando origen con ello, a que las empresas periodísticas tuvieran que someterse a las corrientes del siglo, creando para sus fines grandes empresas que cambiaron los modestos capitales, por grandes capitales de inversión; la administración personal, por la compleja administración atendida por gran cantidad - de personas; la expresión de las corrientes de opinión, por la simple información.

Con todos estos nuevos rasgos con que encontramos a los periódicos, podemos verlos "cada vez netamente, como una empresa comercial que debe reeditar un mínimo de ganancia al capital invertido, so pena de caer en bancarota. Con ello va a aparecer el escritor mercenario que por un sueldo que recibe escribe indistintamente en pro de una causa, que en pro de otra, en reemplazo de aquél que se entregaba a su vocación." (42).

Al aparecer el escritor mercenario, el periódico se inunda con escritos impersonales, sin autoridad alguna sobre el juicio de los lectores; la lucha por acomodar la mercancía-periodico en el mercado público, hace que las -- empresas se dediquen a divulgar noticias triviales, que logren despertar -- el sentimentalismo del lector, noticias alarmistas, o que simplemente despierten su curiosidad, dejando como consecuencia, a un público huérfano -- de juicios serios; los periódicos actuales no han sabido llenar ese vacío -- que llenaba otro tipo de prensa cuando a "la pregunta, ¿quién lo dice?" -- que se formulaba la opinión pública para completar el sentido existencial -- de lo que leía podía obtener una respuesta que graduaba automáticamente la autoridad y responsabilidad de los textos cotidianos " (43).

La presencia de los mercenarios en los periódicos, ha hecho que el público lector, al no encontrar la autoridad y responsabilidad de los escritores -- que orienten la opinión, tome actitudes despectivas respecto a todos los -- que escriben en los periódicos, incluyendo a los pocos escritores sinceros

(41).--Mújica, Héctor. "El imperio de la noticia".

Venezuela, Ed. de la biblioteca central, pag. 23.

(42).--Cossio. obra citada. pag. 73.

(43).--Idem. pag. 70.

que todavía actúan por vocación.

"Los primeros periódicos de significación fueron inversiones de capital -- burgués y esa es todavía la situación de la mayor parte del periodismo occidental" (44), sin embargo ya no conserva las mismas orientaciones, porque como hemos dicho en otra parte, en sus comienzos las empresas periodísticas si bien estaban en manos de la burguesía naciente, eran al mismo tiempo expresión de la opinión pública, porque la misma burguesía era la que daba las orientaciones a la opinión, situación que no sucede con la moderna burguesía, debido a que sus intereses han cambiado tanto, que ya no coinciden con los de la opinión pública.

La situación de la prensa actual respecto a la opinión pública, es de un malo informador de noticias y sucesos; ya no desempeña la función de orientación, y no porque materialmente no pueda expresar ningún criterio, sino porque es manifiesto que esta función está en contradicción con su naturaleza mercantilista; observamos que la contradicción entre la opinión pública y la naturaleza mercantilista de las empresas, es cada día más acentuada, porque de una parte, la de la opinión, se busca la defensa de los valores del hombre, y de la otra, la de las empresas periodísticas, se busca la -- formación del hombre-económico, antivalor, feroz consumidor, que colabore en la formación de grandes capitales.

No obstante estas consideraciones adversas que le restan importancia a los periódicos, no podemos decir que puedan colocárseles al margen de la vida social, los hechos nos demuestran que todavía no se puede vivir sin ellos, como lo ha demostrado la reciente huelga de periódicos en Nueva York, cuyos resultados han sido analizados por autores especializados, como Berelson, quien señala " las siguientes funciones que cumple la prensa:

- 1).-El periódico es un informador y un intérprete de los asuntos públicos.
- 2).-El periódico es un instrumento útil para la vida diaria (ejemplos: --- cuando en la noche se quiere ir al cine y se carece de diario en casa; los programas de TV; los turnos farmacéuticos; los horarios de los mercados; etc. incluso, especialmente los servicios.
- 3).- El periódico como "tregua", es decir como factor de reposo, descanso, distracción (algunas de las respuestas obtenidas por Berelson, son --

esos significativos: " Cuando leemos la mente se abre de otras cosas " la huelga me dejaba sin tener nada que hacer fuera de mi trabajo, excepto, hacer crochet, lo cual no me distrae tanto como leer " "me sentí deprimido. No había nada para pasar el tiempo. Consegui un periódico y me sentí muchísimo mejor."

- 4).-- Para otro grupo de lectores el periódico sirve de prestigio social.-- Es decir, el periódico es bueno para algo (no importa tanto el contenido cuanto el servicio del periódico; sirve para impresionar a los interlocutores, para " darnos importancia" ante los demás.
- 5).-- Como elemento de contacto social (función psicoterapéutica de la prensa, acerca de la cual seamos claros no habla Berelson sino Shetzl : el periódico permite el contacto personal con gente distinguida a la que no se tiene acceso.
- 6).-- La satisfacción de leer (las referencias hechas por varias personas a "no saber lo que sucede" y a "sentirse completamente perdido" ilustran la forma de inseguridad del interrogado, que se identificó con la pérdida del periódico " (45).

El libro.

Como observación preliminar señalamos que día a día aumentan las casas editoras, y aumenta también la cantidad de libros, lo cual nos da la idea de lo insuficiente que resultaba la producción anterior, en relación a la demanda, más ello no quiere decir que con este ritmo de expansión, pueda reemplazar al periódico, y no puede porque ambos desempeñan funciones distintas en relación a la formación de la opinión pública; el libro es más bien producto de una gran individualidad, cuyo conocimientos técnicos son capaces de enseñar lo que no es conocido, y que para comprenderlos es necesario poseer algunos conocimientos más o menos especializados, por esto decimos que el libro no está al alcance de todos, sino sólo de aquellas personas, que en nuestra clasificación las colocamos como elementos del segundo "estrato" de la opinión pública, o sea a los técnicos. Esta situación nos lleva a considerar al libro como elemento fundamental en la formación de la opinión pública, porque del grado de ilustración que hayan proporcionado

(45).--Berelson. citado por Mujica . pag. 17.

medida nuestros técnicos sociales, dependerá que en muchas ocasiones podamos percibir situaciones de ventaja o desventaja de algunos hechos sociales.

Aunque la mayoría de las empresas editoriales operan como verdaderos negocios mercantiles, donde fácilmente tiene acceso el intelectual mercenario, la influencia ideológica que quieren alcanzar por medio de las obras, se ve disminuida por la mayor preparación de aquellos a quienes va dirigida, sin embargo no desechamos la idea de que mediante manipulaciones hábilmente dirigidas pueden controlar la conciencia de los técnicos, ya sea limitando las ediciones que contrarían sus intereses, o empleando las figuras que en la teoría del conocimiento se les conoce con el nombre de falacias, por medio de las cuales pueden inducir a errores. Por otra parte sabemos cuán débil es el pensamiento humano cuando por la sugestión, o compensando las frustraciones de la vida social, acepta ideas profundamente utópicas que arraigan en los conductores del pensamiento social.

Consideramos que en nuestros días, a pesar de los peligros que encierran los libros, constituyen los últimos reductos que tiene el hombre para conocer las verdades sociales, por eso afirmamos que los ideólogos, y los políticos (dirigentes de partidos, uniones, sindicatos, etc.) han de buscar en ellos, las bases suficientes para comprender las instituciones y fenómenos sociales, porque en la medida en que conozcan la parte técnica de lo social, las verdades sociales, podrán actuar con certeza.

La radio.

La radio desempeña múltiples funciones, algunas como instrumento útil para la formación de la personalidad, otras como medio de propaganda, y otras más como medio de intercomunicación humana y de formación de la opinión pública, es en esta última función como nos interesa examinarla.

La radio como empresa se encuentra casi en su totalidad en manos de grandes capitalistas, sobre todo porque se trata de empresas que para constituirse necesitan de fuertes capitales de inversión, razón por la que afirmamos que se trata de verdaderos negocios mercantiles; es cierto que al lado de estas empresas se encuentran algunas que se dedican a la radiodifusión cultural, que no buscan directa y abiertamente fines lucrativos, pero igualmente que las otras, se hallan comprometidas, esta vez a intereses políticos.

Su participación en la formación de la opinión pública, la llevan a cabo a través de noticias breves, ya que por su misma naturaleza comercial no pueden permitirse la libertad de dar demasiado tiempo para que pudiera hacerse algunos comentarios o interpretaciones extensas a los hechos y juicios. Cumpliendo su función de difundir la noticia ha sido más eficaz que la prensa porque "la radiodifusión puede comunicarse con gente que no posee la capacidad de educación indispensable para las noticias impresas" (46).

Las noticias lanzadas por radio han tenido más impacto que las que se difunden por medio de la prensa, porque gozan de algunas ventajas especiales, como el hecho de que al difundirlas empleando la voz humana, por un proceso psíquico, el receptor da más crédito a lo que escucha, y menos a lo que sólo lee; por otra parte la noticia constante y rápida impiden que el oyente tenga oportunidad de reflexionar, acerca de lo que ha oído.

Como ya dijimos anteriormente, a pesar de estar sujeta a intereses de los capitalistas, a pesar de que también busca la formación del hombre-económico, consumidor mecánico, la radio tiene un papel mínimo en la formación de la opinión pública, porque es el medio de intercomunicación humana que da a conocer el hecho del que parte el desarrollo de la opinión. Este hecho que da a conocer, aún cuando puede estar distorsionado, se ve apreciado en su justo valor por los técnicos, o por el agente creador de la valoración, porque poseen los conocimientos suficientes para saber qué es el hecho simple y cuál es el grado de interés de parte de la empresas de noticias y de la radio.

Como medio de expresión de la opinión pública, ha sido como la prensa, ineficaz, primero, porque su naturaleza comercial impide el uso del tiempo para cuestiones extrañas a la ganancia; en segundo lugar las empresas quieren mantenerse al margen de las corrientes de opinión popular; para no comprometer al negocio, al desagradar a otros imperios mercantiles o a los personajes de alguna administración pública, evitan expresar la opinión pública.

Para completar este estudio sobre la radio, diremos que actualmente el "periodismo radiofónico tiene tres funciones:

1).-Lleva información a radioescuchas que se encuentran más allá del alcance

(46).- Newman, John F. "Periodismo radiofónico"

Trad. de Eduardo Infante.
México, Ed. Limusa, 1966. pag. 14.

ce de los medios impresos de difusión.

- 2).-La rapidez de la transmisión les asigna el deber de suministrar la primera noticia acerca de los sucesos.
- 3).-En atención a que llega a un sector muy amplio de radioescuchas, tiene el deber de aumentar la comprensión pública por medio de la explicación, el análisis y posiblemente de editoriales. "(47)

La televisión y el cine.

Al igual que la radio, la televisión es una empresa comercial que por su misma naturaleza mercantil, tiene que dedicarse a obtener ganancias, dejando en último término la expresión de las corrientes de opinión.

Como informador tiene mayor impacto que los otros dos medios enunciados, debido a que cuenta con la ventaja de la imagen.

"Los radioescuchas dan mucho crédito a las noticias por TV" (48), porque los televidentes situados en la intimidad de su hogar disminuyen sus actitudes de defensa y aumentan sus capacidades receptoras.

La televisión tiene fuerte tendencia a expandirse, como lo demuestran "las cifras dadas a conocer en Abril de 1959 por la A.P. ..señala que para esa fecha había.. 1,878 estaciones de radio y televisión y 1,639 periódicos" (49) o sea que en 1959, las empresas de imágenes y sonido habían sobrepasado a las empresas de periódicos.

El cine actúa en dos formas, como instrumento formador de la personalidad y como noticiario, es en esta última forma, como nos interesa; lo mismo que la televisión, el cine tiene la ventaja de la imagen, además, la condición especial del espectador, que en el refugio de la sala, reduce sus inhibiciones al máximo, porque la presencia de la multitud y el anonimato, le dan sensaciones de seguridad, además, por el hecho de conservar una posición casi estable el cuerpo se halla condenado a una inmovilidad más o menos larga mientras la atención está fija.

En virtud de este esfuerzo, el laborioso trabajo del pensamiento cae en una especie de encanto o fascinación, ocasionando con esta serie de condiciones, que crea ciegamente todo lo que escucha y ve.

(47).-Newman. obra citada. pag. 147.

(48).-Siller, Bos. "Noticias por radio y TV."

Trad. de José Mesa Brito.

México, Ed. Limusa, 1965. pag. 15.

(49).-Ibidem.

Su función como formador de la opinión es menos eficaz que los demás medios porque, sus informaciones son escasas y atrasadas. Por otro lado, la censura y los intereses comerciales y políticos que lo mueven, no permiten que pueda constituirse en eficaz medio de expresión de la opinión pública.

Las manifestaciones populares.

Lo que llevamos analizado hasta aquí, nos hace ver que tanto la prensa, la radio, la televisión y el cine, no actúan como medios de expresión de la opinión pública en forma eficaz, porque tienen que plegarse a una serie de mandatos que les dictan los intereses económicos de un sector social, por lo que la actividad que desempeñan resulta atodas luces, parcial, a favor de quién satisface sus apetitos mercantilistas; todas estas situaciones -- han sido conocidas por los elementos activos de la opinión pública y habían concentrado su interés, hacia posibles medios que permitieran a la opinión pública expresarse con verdadera eficacia.

Después de intensas búsquedas, llegaron a la conclusión, de que era necesario volver a emplear los viejos medios de intercomunicación humana: la palabra hablada y las multitudes.

No ha sido fácil que estos antiguos elementos de la comunicación humana, -- volvieran a la vida, ha sido preciso el paso de los años para que el fin, -- todos se dieran cuenta de la necesidad de su uso. Es evidente que estos -- elementos han cobrado vida de nueva cuenta, pero no con las formas, con -- que se presentaban en los tiempos antiguos, sino amalgamados; ya no encontramos los mismos caracteres de conductismo de parte del líder, de multitudes gregarias, y de palabras sugestivas, sino la unión de estos elementos -- en una nueva forma de expresión: las manifestaciones populares.

No obstante que ya tiene algunos años de que pareció a la vida pública, la nueva forma de expresión de la voluntad popular, no ha cobrado vida suficiente como para decir que ya se ha desarrollado plenamente, está encamuzada sobre buenas bases, pero tardará algún tiempo para que alcance plena madurez.

Nació -- en el seno de las universidades -- que todavía es su más fuerte abrigo --, ha avanzado, abarcando a los sindicatos, y en los últimos tiempos ha logrado que las gentes comunes acudan a integrarla.

La situación más generalizada en todos los países, es que se refugie en el seno de las universidades e institutos superiores, razón por la cual haremos un examen de las manifestaciones populares, originadas en los centros de estudios superiores.

Estas manifestaciones en su mayoría se encuentran integradas por universitarios jóvenes, que por su vida marginada de las presiones económicas y políticas, hacen de ella, un medio de expresión independiente y espontánea. Los elementos de las manifestaciones populares.

El líder.- Ya no lo hemos de considerar como aquel elemento mítico o carismático que por su sola presencia podía mover a las multitudes, sino como un joven más que por los azares de la organización estudiantil se encuentra figurando como director; más que nada es lo que en la teoría política se le designa como representante, con poderes de decisión señalados en forma discrecional; ya no es el ser intocable que se dió en los tiempos bíblicos, revolucionarios o de conflicto mundial, lo que él expresa lo decide - el conjunto de los manifestantes; él es quién habrá de señalar los pasos inmediatos.

La palabra hablada.- Cada día más, los recintos universitarios se alejan de la cursilería y la retórica, para dedicarse a la ciencia con más espíritu científico, por ello las expresiones de los jóvenes son sobrias y frías, y en ocasiones emplean palabras muy duras; por otra parte la vida de relación nos ha llevado a crear tantos sustitutos de la palabra, que las que empleamos son muy limitadas; es por ello que los comités, consejos y líderes se expresan en un marco estrecho de palabras, al grado tal que nos parece que lo que dicen, es un conjunto de ideas que repiten siempre; más no es esa la verdad, lo que pasa es que al sostener las mismas ideas, emplean palabras precisas y básicas.

Las multitudes de las manifestaciones.- Un carácter sobresaliente de las multitudes de las manifestaciones populares, es que son homogéneas, homogéneas en el pensamiento y en sus valores, ya que la escuela y la cultura se ha encargado de unificarlos; a pesar de que se actúa en forma impetuosa, no por ello es irracional, según hemos observado, en las marchas se causan daños a otras personas ajenas a la multitud que marcha, pero sabemos que no se hace con un propósito deliberado, sino que es consecuencia necesaria de las circunstancias que presionan a los manifestantes; además debemos -

considerar que por medio de las manifestaciones se busca la intercomunicación humana y la expresión de la opinión pública, con lo que podemos deducir que los participantes no buscan crear el desorden, sino cumplir con los fines de la manifestación, que son, comunicarse con los demás miembros de la sociedad y expresar públicamente el conjunto de criterios políticos. Pueden hacerse algunas objeciones a la presencia de la multitud, atribuyéndole por ejemplo, todas las características que analizamos anteriormente - al examinar a la multitud; puede decirse que la multitud, como conjunto, es un ente atávico, que desata sus fuerzas primitivas, pero podemos argüir que esta multitud de las manifestaciones tiene caracteres especiales, que coinciden con los que atribuimos a la multitud organizada, o sea que esta multitud reprime sus ímpetus en razón de fines superiores.

Sin lugar a duda la manifestación popular, como medio para expresar la opinión pública tiene más eficacia que un partido, porque en aquella no entra en juego la prudencia propia de estos cuerpos políticos; más que un sindicato, porque expresa los criterios de todos los sectores sociales, y no sólo de un gremio, como lo hace éste.

Como medio de difusión es más efectivo y honrado, que los medios comunes de difusión, porque no tienen que soportar las presiones económicas, que influyen sobre las demás formas de intercomunicación.

Otros medios de expresión.

La Iglesia.

A pesar de que la iglesia ha perdido en forma considerable su influencia sobre los hombres, todavía es un medio por el cual es posible expresar la opinión pública, pero su actividad en el desempeño de esta función es casi nula, que prácticamente, ya no se puede contar con ella.

Además, existe un hecho que nos obliga a no aventurarnos, para emplearla como medio de expresión de la opinión, y es que ha caído en desconfianza, porque hoy es más visible que en otros tiempos, que actúa protegiendo intereses económicos y políticos que no benefician a los intereses del pueblo.

Los rumores.

Como medio de expresión de la posible opinión, ha cobrado auge, debido a las constantes censuras y actos de coacción sobre la libre expresión.

No obstante que puede expandirse con extraordinaria facilidad, no ha podido ser eficaz, porque le falta el elemento de organización, y la fuerza moral de alguna persona o grupo de personas, que con autoridad o presencia apoyen un criterio respecto al valor o disvalor de un hecho.

En el plano internacional, los medios de expresión quedan considerablemente reducidos a los servicios de la prensa y en forma menos desarrollada, el servicio de la radio.

Las noticias internacionales de la prensa, nos llegan por cables, enviadas por agencias internacionales como la REUTER, de la Commonwealth británico; Agence France Presse (AFP); TASS de la URSS; Associated Press (AP); United-Press International (UPI), y otras más pequeñas, lo que ocasiona que a primera "vista sus resultados prácticos parecen ser que gran parte del mundo sólo puede formarse una idea de los acontecimientos internacionales a través de la opinión británica, francesa, rusa o norteamericana" (50)

Estas noticias que sin lugar a dudas, quedan deformadas según las convenciones de los países que las emiten, llegan a otros países a manos de un "re-redactor, porque su trabajo consiste primordialmente en volver a escribir las noticias del cable, para presentarlas de acuerdo a las necesidades de la agencia" (51). De esta agencia local las comunican a la radio, televisión, prensa y cines locales, que tengan compromisos con la agencia.

En cuanto a las noticias internacionales por radio "hay dos cadenas, la Columbia Broadcasting System (CBS), y la National Broadcasting Company (NBC) que se han adaptado al periodismo radiofónico" (52), pero que tienen limitadísimos alcances.

En cuanto a la televisión, creemos que es la que tiene más futuro. Actualmente sólo hay dos sistemas internacionales, la Eurovisión que agrupa a 13 países de la Europa Occidental, y la Intervisión, que agrupa a una decena de países de la Europa Oriental.

Sin embargo debemos notar que los horizontes se van ampliando, en cuanto se refiere a la comunicación por televisión, así tenemos que el 11 de julio de 1962, en virtud de las transmisiones de imágenes que se hizo por "Telstar"

(50).-Francia, William. "Las telecomunicaciones y la prensa"
s/l, UNESCO, s/f. pag. 45.

(51).- Siller. obra citada. pag. 22

(52).- Idem.

se inició- lo que se ha dado en llamar "Mundovisión".

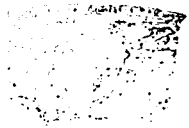
En ese mismo año se hicieron transmisiones de imágenes desde los satélites rusos, "Vostok III" y "Vostok IV".

Poco tiempo después hubo comunicación continental, se transmitieron imágenes, tanto de América, como de Europa, al mismo tiempo, mediante el "Pajaro madrugador", construido éste por encargo de la Organización Mundial de Telecomunicaciones por satélite, que agrupa a 40 países.

Actualmente con la transmisión de las imágenes desde la luna, por medio de los aparatos de exploración, podemos afirmar que se inicia la era de la televisión cósmica.

Consideramos que la difusión de los hechos por parte de los medios de comunicación internacional, no tienen gran trascendencia en la formación de la opinión pública, porque son pocos los que reciben directamente las noticias, ya que la mayor parte las recibe por los medios de comunicación locales.

Es importante incrementar los medios de difusión internacional, porque rompe con el aislamiento, y favorece enormemente la capilaridad internacional. También es oportuno anotar que tiene un papel más importante que los medios locales de información, porque la mayoría de las comunicaciones internacionales se hace expresando criterios-, convicciones, opiniones, respecto a tal o cual punto.



FACULTAD DE DERECHO
SEMINARIO
DE
DERECHO INTERNACIONAL

CAPITULO CUARTO

EL PAPEL DE LA OPINION MUNDIAL EN EL DERECHO INTERNACIONAL.

En todo lo que llevamos expresado hemos hecho un análisis general de lo - que es la opinión pública, los factores que colaboran con ella, y los que - la influyen, nos toca examinar ahora cuál es el papel que desempeña en el - orden internacional.

Debemos señalar como enunciado que hemos de examinarla como instrumento de presión, como esas fuerzas invisibles de gran poder que actúan dentro de - la estructura de los Estados, como una cierta clase de gobierno dentro del mayor gobierno de la sociedad en conjunto.

A modo de justificación para su análisis, hemos de hacer notar que todas - las estructuras de los Estados, en pueblos que practican la democracia co - mo forma de gobierno, se constituyen de acuerdo a la voluntad popular, de - tal manera que cada individuo participa indirectamente de las decisiones - políticas, a través de la ley.

El ciudadano común que expresa su voluntad en el sufragio, apoya más que a un futuro representante, a un programa de partido; él sabe que lo que habrá de llevarse a la práctica, es el programa general, que conforme a los méto - dos del partido, ha sido previamente aprobado por todos sus miembros; en - pocas palabras, lo que el ciudadano respalda en el sufragio, es un progra - ma de partido, que se va a actualizar posteriormente como su voluntad, por medio de la ley. No obstante que esta ley expresa la voluntad del pueblo, - no la expresa completa, debido a su rigidez y formalismo, y es por esto por lo que nacen a la vida pública como elementos complementarios de la expresi - ón de la voluntad popular, los manifiestos, programas de los sindicatos, - uniones, partidos, etc. que expresan en un momento dado, deseos y opinio - nes actuales; o sea que estas fuerzas que en la teoría constitucional se - les conoce con el nombre de "grupos de presión" "llenan una laguna en los-

sistemas políticos formales (sujetos a los sistemas democráticos), llevan do a cabo una representación que está más allá de las capacidades de los representantes elegidos por los electores de los distritos geográficos"(53) Pero en estos sistemas que integran sus estructuras conforme a la voluntad del pueblo, por muy eficaces que funcionen las representaciones, todavía queda una parte de la voluntad popular si expresión; porque por muy flexible que sea la ley, frente al acontecer diario, resulta rígida, y en cuanto a la representación auxiliar de los grupos de presión, también resulta limitada, porque se encierra en un estrecho marco de intereses puramente gremiales.

Hacia falta pues un elemento que hiciera más actual la voluntad popular, que expresara las exigencias del pueblo, y que tuviera la flexibilidad suficiente como para ir conforme a los fenómenos diarios, que no se encerrara en un estrecho marco de capacidad ciudadana, que fuera expresión de todos, ciudadanos y no ciudadanos, obreros, estudiantes, profesionistas, etc. es decir de todo el pueblo; esa laguna en la vida democrática la ha llenado la opinión pública.

Muy a pesar de que la opinión pueda ser manejada, o totalmente enajenada y que por lo tanto carezca de espontaneidad y de libre albedrío, no por ello podemos negar su existencia, porque en última instancia, esta opinión pública y sus condiciones son expresión clara de una determinada sociedad, de modo que si se presenta maniatada o libre, sólo revela que la sociedad en que se desenvuelve ofrece condiciones de libertad, o no las ofrece. Como instrumento de presión, es una fuerza a la que no se le puede volver las espaldas, porque aunque actúa invisible, influye sobre las entidades sociales, de tal manera que les obliga a tomar actitudes.

El mismo fenómeno que ocasiona en el plano nacional, lo causa en el plano internacional, porque como hemos visto, la interdependencia, la facilidad de comunicación y otros factores, hacen que ya no se viva en el reducido campo del nacionalismo, sino en una gran sociedad internacional; originando con ello, que los mismos efectos que ocasionan las fuerzas en el orden interno, lo ocasionen en el orden internacional.

(53).-Key, V.O. "Política, partidos y grupos de presión".

Madrid, Instituto de estudios políticos, 1962. par. 217.

Así como en el orden constitucional interno, se admite toda opinión, siempre que no atentare contra el orden público o contra los intereses de terceros, causando delitos, así también en el orden internacional esta opinión, se admite en todos sus sentidos, siempre que dejen a salvo los derechos de los Estados, sobre todo si comprendemos que en el orden internacional, las partes se deben un gran respeto, y que los tratos entre ellos alcanzan un grado de solemnidad sorprendente.

Al intervenir como instrumento de presión, -la opinión pública- lo hace -- como factor integrante de Estado, no como parte de las relaciones internacionales capaz de exigir derechos y obligaciones internacionales, y no puede porque sujeto de derecho internacional es el Estado y no sus componentes. Afirmando con su autoridad, Yeugenyev, nos dice que " por la expresión sujeto de derecho internacional entendemos áquel que detente derechos soberanos y asimismo deberes originados por los tratados y las costumbres internacionales. Como norma, sólo un Estado puede ser sujeto de esta clase, atendiendo al Derecho Internacional de nuestros días.

En las obras jurídicas de la burguesía moderna, muchos autores (Jessup, - Lauterpacht, Scelle, etc.) abogan por la ampliación de los sujetos de derecho internacional hasta la inclusión de organismos internacionales, a veces personas físicas.

Pero esto contradice la esencia misma del Derecho Internacional como derecho interestatal, cuya finalidad estriba en regular las relaciones que median entre los Estados, sobre la base de la igualdad soberana. Ninguna organización internacional y menos personas físicas, pueden ser sujetos de derecho internacional " (54).

En razón de estas ideas nos parece que la opinión pública no tiene nada -- que ver con el derecho internacional, que por no ser sujeto de derecho internacional, su existencia no es nada trascendental, sin embargo y sin el afán de intentar una conciliación de ideas, sino con el deseo de comprender el fenómeno de la participación de la opinión pública en el derecho internacional, decimos con Kelsen, que " el derecho es esencialmente la regulación de la conducta humana. El sentido de todo derecho es la regulación de la conducta recíproca de los hombres. El derecho es una categoría social.

(54).- Yeugenyev. V.V. "Derecho Internacional Público".

Trad. de Juan Villalba.

México, Ed. Grijalbo, 1963.

Como todo derecho el derecho internacional es también una regulación de la conducta humana. Las normas de derecho internacional se aplican a los hombres. Es contra los hombres que ellas proveen sanciones y es a los hombres a quienes ellas confieren la competencia de crear normas jurídicas. Si el derecho internacional establece obligaciones responsabilidades y derechos (y debe hacerlo así, si es un orden jurídico) estas obligaciones, responsabilidades y derechos sólo pueden tener como contenido una conducta humana. Pues una obligación no sería jurídica si no fuese la obligación de un hombre de comportarse de una manera determinada, y una responsabilidad no sería jurídica si no consistiese en una sanción ejecutada por los hombres - y dirigida contra los hombres."(55).

Sin llegar a creer con Kelsen que los individuos como personas físicas son sujetos especiales del derecho internacional, si creemos que son elementos, más bien fuerzas que intervienen en el orden internacional provocando consecuencias de derecho; escapan a la organización estatal para hacerse presentes en todo el ámbito de los Estados, ocasionando fenómenos múltiples - que pueden ser de daño o de ayuda.

La actividad de los particulares es una fuerza tan grande, como instrumento de presión, que puede traer como resultado algunas responsabilidades para un Estado, especialmente cuando vulneran derechos de otros Estados; la actividad de los particulares, especialmente la que realizan como opinión-pública, no puede dejar de estudiarse en el plano internacional, porque plantea serios problemas, cuando al escapar a las limitaciones que le impone el Estado, lesiona los derechos de otros Estados, creando en aquel Estado en que se desarrolla la necesidad del empleo de la fuerza contra los particulares, ocasionando a su vez una violación aparente de los derechos fundamentales de los hombres.

Al decir que la opinión pública es capaz de vulnerar derechos de otros Estados, es preciso determinar qué derechos de los Estados pueden ser lesionados por ella. Esto nos lleva a examinar a los derechos de los Estados. Desde luego creemos que para nuestro tiempo, ha llegado el momento de desechar los fundamentos metafísicos en el estudio de los fenómenos jurídicos; creemos que ya no podemos hablar de los derechos de los Estados que deriven

(55).--Kelsen, Hans. "Principios de Derecho Internacional Público"

Trad. de Hugo Cominos y Ernesto G. hermida.

México, Ed. Ateneo, 1965. pag. 84.

de su propia "naturaleza", o sea que ya no podemos hablar de los derechos naturales de los Estados, porque " los derechos son siempre conferidos por un orden normativo establecido por acto de seres humanos, esto es, por un sistema positivo de moral o de derecho positivo"(56).

O sea que los derechos de los Estados habrán de existir en tanto exista un orden normativo internacional que así lo establezca, porque de otra manera no es posible pensarlo siquiera. Algunos autores como Verdross, dicen que "hay según el derecho internacional común, derechos fundamentales de los Estados, si por ellos se entienden los derechos que a los Estados corresponden inmediatamente por su calidad de sujetos de derecho internacional, siendo así que todos los demás derechos dependerán de la existencia de otros supuestos". (57)

Creemos que los derechos de los Estados, no pueden derivarse de una simple calidad de sujetos; así como en el orden interno no se tienen los derechos fundamentales sólo porque se es sujeto de derecho, sino porque la ley como expresión de la voluntad popular ha conferido concretamente los derechos que se tienen; de igual forma, los Estados no tienen derechos por su simple calidad de sujetos, sino porque a pesar de que el derecho internacional no se ha integrado por un órgano legislativo, con todas las características que conocemos, ha sido la voluntad de los Estados, convertida en ley o costumbre internacional la que confiere los derechos de que gozan.

Tomando como base la norma internacional es como podemos hablar de los derechos de los Estados, de tal suerte que si pretendiéramos buscar otra base que los fundara, no haríamos sino alucubrar. La consagración de estos derechos a través de la legislación internacional, la encontramos, antes que en cualquiera otra parte, en el continente americano.

"La conferencia de Montevideo de 1933, fué el punto de partida de la acción oficial. Se adoptó una Convención sobre derechos y deberes de los Estados, en la cual los Estados signatarios convenían siempre dentro de ciertas limitaciones y calificaciones, que la existencia política de los Estados era independiente de su reconocimiento, que los Estados eran jurídicamente iguales, que los derechos fundamentales de los Estados no podían ser

(56).-Kelsen, obra citada. pag.129.

(57).-Verdross, Alfred. "Derecho internacional público".

Trad. de Antonio Truyol y Serra.

Madrid, Ed. Aguilar, 1967. pag. 167.

afectados en forma alguna. que el reconocimiento de un Estado sólo significaría la aceptación de su personalidad, que ningún otro Estado tiene el derecho de intervenir en los asuntos internos y externos de otro.... Muchos de estos principios fueron reafirmados en la Conferencia de Buenos Aires - en 1936, y en la Conferencia sobre problemas de la Guerra y la Paz, celebrada en la ciudad de México, se adoptó una resolución, destinada a preparar una "Declaración de los derechos y deberes de los Estados" que junto con una "Declaración de derechos y deberes internacionales del hombre", debía ser agregada a la Nueva Carta del Sistema Panamericano "(55).

En la legislación vigente encontramos en la Carta de la Organización de los Estados Americanos, en su artículo 60., un enunciado que dice: "Los Estados son jurídicamente iguales. disfrutan de iguales derechos e igual capacidad para ejercerlo, y tienen iguales deberes. Los derechos de cada uno no dependen del poder de que se disponga para asegurar su ejercicio, sino del simple hecho de su existencia como persona de derecho internacional" - en el art. 90. dice "La existencia política de los Estados es independiente de su reconocimiento por los demás Estados. Aún antes de ser reconocido, el Estado tiene el derecho de defender su integridad e independencia, proveer a su conservación y prosperidad y, por consiguiente de organizarse como mejor lo entendiere...El ejercicio de estos derechos no tiene otros límites que el ejercicio de los derechos de otros Estados conforme al derecho internacional".

De esta Carta de la Organización de los Estados Americanos, se desprende - que existe para los Estados firmantes, el derecho a la existencia, a la independencia y a la igualdad.

Por su parte la Carta de las Naciones Unidas, en su artículo 20. frac. 4 - dice, "Los miembros de la Organización, en sus relaciones internacionales se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquiera otra forma incompatible con los propósitos de las Naciones Unidas".

De la redacción de este artículo comprendemos que al hablar de que los Estados deben abstenerse de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra

(55).-Fenwick, Charles G. "Derecho internacional"

Trad. de Eugenia I. de Fischman.

Buenos Aires, Ed. Omeba, 1963. pag. 245.

la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, está señalando que la integridad territorial (existencia) y la independencia política, son esferas legales internacionales, protegidas por la Carta de las Naciones Unidas. Estas esferas legales internacionales podemos entenderlas más claramente como derechos legales de los Estados. O sea que en la Carta de las Naciones Unidas se establece el derecho a la existencia y a la independencia.

Ahora veamos que es el derecho a la existencia. El derecho a la existencia es el derecho que tienen los Estados para tomar las medidas que juzquen pertinentes para asegurar " su integridad física, como en lo que respecta a su integridad moral, intelectual o artística, pero sin poner en peligro -- la existencia de los demás" (59).

El derecho de independencia lo podemos entender en dos formas, como independencia interna y como independencia externa; la independencia interna -- la entendemos como la facultad que tiene un Estado "para controlar todas -- las personas o bienes que se encuentran en su dominio territorial. En cumplimiento de este derecho, el Estado adopta su constitución nacional, organiza su gobierno, determina los derechos personales y reales de sus ciudadanos... regula de mil maneras las actividades económicas y sociales de " su pueblo" (60); en el ejercicio de este derecho el Estado puede actuar -- libremente en el ámbito de su territorio, pero siempre respetando las limitaciones que le impone el derecho internacional.

La independencia externa "implica el poder supremo del Estado para determinar cuales son las relaciones que desea mantener con otros Estados, sin -- que interfiera ninguna otra nación". (61).

Siguiendo el cauce del tema que nos ocupa, preguntamos ¿Que sucede cuando -- por la fuerza de la opinión pública como instrumento de presión , se vulneran los derechos de los Estados, atentando contra su integridad moral, intelectual o artística; o cuando interfiere en las cuestiones de orden interno de los Estados? .

Si los individuos que integran a la opinión pública no son sujetos de derecho internacional, ¿A quién se le imputan estos actos lesivos de los dere--

(59).- Sierra, Manuel J. "Tratado de derecho internacional público". México, Ed. Porrúa, 1955. pag. 153.

(60).- Fenwick, obra citada. pag. 283 .

(61).- ibid. pag. 284.

chos de otros Estados ?.

Para responder a la primera pregunta es indispensable solucionar en primer lugar, la pregunta acerca de la imputabilidad.

Así decimos que "determinar la imputabilidad del Estado por actos cometidos por particulares constituye un problema difícil por su complejidad. Grocio al tratar de dilucidar en que forma el Estado puede, por actos de particulares, comprometer su responsabilidad, encuentra que cuando el Estado tiene conocimiento de que el individuo trama una acción delictuosa y no lo impide o bien efectuada aquella lo sustrae a la acción de la justicia y no le castiga, en cierta forma se hace cómplice del delito estableciendo cierta solidaridad con el delincuente, de la que nace la responsabilidad del Estado"(62).

Sierra, aunque en forma vaga, nos da un punto de partida, al afirmar que sí pueden imputarse a los Estados, los actos flicitos cometidos por particulares, y esta imputación se hace de tal manera que se considera que los actos son cometidos por el propio Estado.

Otra forma de justificar la imputación que se le hace al Estado por los actos flicitos cometidos por los particulares, se puede fundar en la idea de que como los individuos forman parte del pueblo, y el pueblo es elemento del Estado, y cómo sólo el Estado es sujeto de derecho internacional, es éste a quién se le imputa todo acto flicito. Pero dentro del ámbito del derecho esta imputación se debe sobre todo a que el Estado, es el encargado de cuidar que todos sus elementos guarden el orden debido, y que observen debidamente todas las normas del derecho internacional, dentro de su territorio.

Si al Estado puede imputársele los actos flicitos cometidos por los particulares, ¿Es por la misma razón responsable de esos actos?.

Para entrar en el exámen de esta consideración debemos tomar como base que "la violación de los derechos dentro de un Estado acarrea la responsabilidad. La situación provocada en derecho internacional es parecida, a pesar de las características especiales que reviste la naturaleza de la violación y las formas de responsabilidad." (63)

(62).- Sierra, obra citada . pag. 185.

(63).- Yuzenýev, obra citada. pag. 133.

Si en el orden internacional se violan derechos, es indudable que debe -- existir como consecuencia, la responsabilidad, de parte de los sujetos del derecho internacional. ¿Pero cuál es el fundamento de la responsabilidad -- de los Estados ?.

Para resolver este interrogante, vamos a hacer un exámen de las teorías -- que pueden ayudarnos, es por eso que vamos a estudiar, la teoría de la -- falta y la teoría del riesgo.

"Teoría de la falta.- Según esta teoría, la responsabilidad de un Estado -- se encuentra supeditada al hecho que cometa una falta, es decir que viole por acción u omisión, una norma de derecho internacional" (64)

Decir que la responsabilidad de un Estado depende de que se viole una norma de derecho internacional por acción u omisión, nos lleva a analizar lo que significa la acción y la omisión. La acción significa que el Estado, a través de sus representantes, actúe lesionando el derecho ajeno; esta posibilidad no nos interesa, porque estamos analizando los actos flicitos cometidos por los particulares, o sea aquellos casos en que el Estado como entidad se encuentra marginada. Lo que a nosotros nos interesa es saber que debemos entender por omisión flicita en la conducta del Estado; podemos entender por omisión flicita en la conducta de un Estado, a una inactividad de su parte, teniendo la obligación de actuar en tal o cual forma, según las normas del derecho internacional.

Según la teoría de la falta, el Estado habrá de ser sujeto de responsabilidad cuando deje de cumplir con algunas de las obligaciones señaladas en las normas del derecho internacional, ya se trate de una norma establecida en la Carta de la Organización de Estados Americanos, en la Carta de las Naciones Unidas, o en algún tratado celebrado entre los países.

Cuando hablamos de esta teoría es innegable, que nos referimos a aquella teoría que en el derecho interno se le conoce como la teoría de la culpabilidad; por lo cual hemos de hacer algún comentario sobre el flicito hablando de la culpabilidad por dolo o, por imprudencia.

Hay una conducta culpable por dolo cuando el agente realiza una acción u omisión con la idea consciente de causar daño, y hay una conducta culpable

(64).-Seara, Vázquez Modesto. "Manual de Derecho Internacional Público". México, Ed. Pomace, 1964. pag. 159.

por imprudencia cuando a pesar de que no se tiene la idea consciente de causar un daño este se origina como resultado de una imprevisión, irreflexión, o falta de cuidado. Estas tesis que funcionan en el derecho interno también pueden acomodarse en el derecho internacional.

La teoría de la responsabilidad objetiva.- Esta tesis funda la responsabilidad "en el hecho de que el daño haya sido producido, de que exista el nexo causal entre el daño y el agente y de que se produzca una violación de cualquier norma de derecho internacional" (65)

Nosotros consideramos que para efectos de derecho internacional, no es necesario que haya nexo causal entre el daño y el agente (Estado), creemos que es suficiente que el daño se haya producido y haya violado una norma de derecho internacional, para que un Estado sea responsable y se encuentre obligado a resarcir. Pero al decir que no creemos que sea necesario que haya nexo causal entre el daño y el agente, no queremos dar la idea, de que el Estado sea responsable porque sí, sino porque aún siendo extraño al nexo causal, deja de cumplir con una obligación que le corresponde. Para aclarar más estas ideas anotamos algunas ideas de Fenwick,:"podemos decir que el Estado no es de ninguna manera responsable por la simple comisión del daño, y que su responsabilidad comienza tan sólo cuando no proporciona los medios adecuados de reparación. La diferencia entre las dos posiciones (la teoría de la falta y la del riesgo) es de carácter académico, ya que en circunstancias ordinarias, la responsabilidad real del Estado se basa en un acto erróneo o dañino cometido por su parte o en alguna deficiencia para actuar en la forma que hubiera correspondido" (66)

Una vez que hemos examinado estas ideas de responsabilidad a grandes rasgos, podemos decir que los actos de los particulares que provocan actos ilícitos internacionales hacen que el Estado al cual pertenecen, deba responder de tales actos.

Examinando qué derechos de los Estados pueden vulnerarse por la actividad de los particulares, empleando a la opinión pública como instrumento de presión, vemos que los particulares valiéndose de la opinión pública, pueden lesionar los derechos de : existencia e independencia . El derecho de existencia puede lesionarse, porque por medio de la opinión es posible lesio-

(65).- Ceara, obra citada. pag. 159.

(66).- Fenwick, obra citada. pag. 317.

nar la integridad de los Estados, no en su integridad física, -como se comprende generalmente al hablar de la integridad- sino en su integridad moral e intelectual, esto es en el respeto que se le debe a los pueblos en su honor, en el respeto que se le debe a los símbolos públicos de soberanía estatal, tales como : símbolos, banderas, escudos, uniformes. La importancia que tiene para los Estados la integridad moral, ha originado que "los gobiernos consideran frecuentemente que un insulto en su honor nacional tiene casi la misma gravedad que un ataque físico al mismo Estado. El "derecho de respeto" como se le denomina ha sido clasificado entre los derechos fundamentales de los Estados ya que estos han llegado a pensar que las manifestaciones de respeto hacia su bandera nacional, y sus más altas autoridades, son una condición esencial para el mantenimiento de las relaciones amistosas. Una afrenta al honor del Estado, o un insulto dirigido a sus símbolos por medio de los cuales se manifieste su personalidad, parecería implicar un ataque contra su situación de paridad con otros Estados soberanos. En esta oportunidad ha solido manifestarse el más amargo resentimiento, tanto que muchas veces la reparación pedida ha parecido desproporcionada en relación a la ofensa " (67).

Por la gravedad de estos hechos los Estados para no incurrir en flicitos -deben tomar todas las medidas " que impidan la comisión de actos que pueden ser injuriosos para otros Estados" (68)

De la misma forma que mediante la opinión pública puede lesionarse el derecho de existencia de los Estados, igualmente puede lesionarse el derecho de independencia, cuando por medio de incitaciones, quiere intervenir en los asuntos internos de otros Estados. La defensa de este derecho ha sido apreciada con más cuidado, e incluso algunos países han firmado algunos convenios a fin de limitar la difusión de ideas, consideradas como propaganda ideológica. Aún cuando todos aceptan la idea de que debe existir una limitación a los criterios, opiniones y convicciones ajenas que alteren la buena armonía interna, la tendencia que priva actualmente es de permitir el más amplio margen de comunicación de ideas, de todo género, en cumplimiento de los postulados de la Carta de las Naciones Unidas.

(57).- Fenwick, obra citada. pag. 279

(68).- Idem.

Actualmente cuando la opinión pública se hace presente en el ámbito de algunos Estados, el Estado responsable de las lesiones ocasionadas, asume dos actitudes: cumplir con las obligaciones que le resulten, o negarlas y aceptar el riesgo de las sanciones que le pueden sobrevenir con motivo del incumplimiento.

En caso de que acepte sus obligaciones, el cumplimiento asume el carácter de "satisfacción" que "suele consistir en las excusas presentadas por un Estado al que ha sido dañado, lo que entraña a veces un protocolo determinado. La responsabilidad moral está estrechamente vinculada a la responsabilidad política, puede reflejarse en el compromiso que adopta un Estado para castigar a sus funcionarios o súbditos cuando sean reos de delitos relacionados con otro Estado o sus súbditos"(69).

Si se niega a cumplir con sus obligaciones es posible que se le apliquen sanciones, que pueden ir desde la protesta hasta la guerra. No afirmamos estas ideas como simples supuestos, sino que tenemos bases suficientes para asegurar que la ofensa a los símbolos de los Estados, acarrea problemas, como ha quedado demostrado en el caso de la invasión a México por parte de los Estados Unidos de Norteamérica, en 1914, invasión que estuvo apoyada en el argumento de que se había ofendido a la bandera norteamericana que ondeaba en una nave anclada en el puerto de Tampico; "como resultado de esta situación fué ocupada Veracruz, y de haberse encontrado el gobierno mejicano en condiciones de resistir hubiera estallado indudablemente la guerra"(70).

(69).- Yeugenyev, obra citada. pag. 134.

(70).- Fenwick, obra citada. pag. 279.

CAPITULO QUINTO.

EL FUTURO DE LA OPINION MUNDIAL

Después de haber hecho un exámen de los distintos medios de comunicación humana, hemos llegado a la conclusión de que los medios de expresión que todos conocemos, no nos sirven como elementos que expresen la opinión pública; por que si tomamos a la prensa, deslumbrados por la gama de ventajas que aparentemente tiene como medio de expresión de la opinión pública, nos desilusionamos en muy poco tiempo, porque descubrimos que se ha convertido en un verdadero negocio, que explotando las miserias intelectivas de los pueblos, busca ante todo obtener jugosas ganancias, sacrificando con ello el respeto que se le debe a la conciencia del pueblo.

Este medio de expresión no nos da alguna esperanza de que pueda algún día servirnos como medio de expresión de la opinión pública, porque si continúa en manos de los negociantes, es indudable que continuará buscando la ganancia, buscará un mercado cada vez más amplio, pero no se interesará por difundir el pensamiento y los criterios de los hombres del pueblo.

Si este medio de difusión queda en manos de los gobiernos, tampoco tiene alguna perspectiva, sobre todo porque expresaría tan solo, los criterios que estuvieran de acuerdo con la política gubernamental, y también en la mayoría de los casos habría de sacrificar el auténtico pensamiento del pueblo.

Creemos fundados en estas razones que en tanto no quede en manos del pueblo la industria del periódico, no podremos tener ninguna esperanza de mejoramiento en cuanto a la expresión de la opinión por este medio; Creemos igualmente que nuestra esperanza no tendrá mejores horizontes, mientras el sistema económico actual, formador del hombre-económico, esté matando al hombre-valor.

En cuanto se refiere a la radio, una vez que pasó su periodo heroico, duran

te el conflicto mundial de los cuarenta, cobró una fisonomía, que ha con- servado hasta nuestra época; la radio aún cuando en las urbes tiene que no portar la presión de las empresas competidoras, ha subsistido como empresa que se dedica a la búsqueda de ganancia, y que por lo mismo no expresa la opinión pública.

En lo que respecta a la televisión, creemos que por su carácter de empresa con fuertes capitales de inversión, tiene que estar sujeto a los intereses de los capitalistas, intereses que por efecto del sistema económico que se pertamos chocan con los valores que defiende la opinión pública.

El teatro ofrece la posibilidad de constituirse en medio eficaz para ex- presar la opinión pública, pero todo parece reducirse a pura posibilidad por- que vemos que no puede desenvolverse libremente como quisieramos, ya que se encuentra controlado por la censura político-administrativa, y por la censura de la iglesia, de modo que aún cuando los empresarios que lo mane- jan quisieran transformarlo, no podrían, porque las autoridades administra- tivas impedirían que se manifestara en su nueva forma, argumentando para justificarse, múltiples razones. Actitud inexplicable si queremos entender que vivimos en una democracia, donde las autoridades deben su legitimidad a la voluntad popular.

Ante el panorama que hemos bosquejado anteriormente, de como se encuentran los medios de expresión de la opinión pública, nos asalta una pregunta que bien valdría todo un texto. ¿Cuál es el futuro de la opinión pública?.

Nos sentimos obligados a hacer cuando menos un ensayo para resolver esta pregunta, pero por cuestiones de programa hemos de contestar brevemente.

Para responder la interrogante antes formulada, creemos que es nuestro deber alejarnos de las especulaciones filosóficas, porque aunque todas las corrientes filosóficas han ayudado a darle sentido a la vida del hombre, en nuestros días de crudo escepticismo respecto a las ideas filosóficas, se exige que para toda argumentación haya una demostración objetiva.

Trataremos pues de hacer un exámen imparcial de todas las circunstancias en que se desenvuelven las corrientes de pensamiento de nuestro tiempo.

Creemos que el hombre se encuentra viviendo un momento crítico, porque de una parte, la propaganda cada día más desenfrenada, invade todas las esfe- ras de la vida del hombre, intenta provocar una regresión en la vida, quie- re que el hombre renuncie a su desarrollo y vuelva a la etapa receptiva de

su vida; para ello empleando la prensa, la radio, la televisión y otros -- factores, la propaganda manejada por las fuerzas que controlan los medios de producción, irrumpen en la vida privada, para decirle al hombre, que para la higiene personal, debe usar tales o cuáles productos, que para conservar la buena salud debe consumir tantos más cuantos productos, que para la buena armonía en el seno de la familia, debe observar estas y aquellas normas; irrumpen también en su vida social, para decirle que para conservar la buena presencia ha de hacer tal o cual cosa, que debe buscar esta o aquella mercancía, que para hacerse distinguido ha de apreciar tales o cuales gustos, expresar estas o aquellas ideas; irrumpen acimismo en las horas que en otros tiempos, se ocupaban en el ocio, para decirle que conforme a las normas de distinción debe preferir estas diversiones, aquellas distracciones, que conforme a las reglas de la gente civilizada, debe buscar tales o cuáles lugares, que ha llenar sus horas, que pedirse servirle de descanso, con estas u otras ocupaciones. En suma que han llenado toda su vida. Y el hombre en estas condiciones tiene un papel de simple receptor, o sea el hombre ideal de los sistemas capitalistas de la producción.

Pero lo que más pesa a nuestras conciencias no es el hecho de que exista esta propaganda, sino que una gran cantidad de hombres haya caído en este torbellino de enajenación. Es por eso que en estos días podemos observar un fenómeno muy curioso, vemos que una gran cantidad de hombres se ha abandonado a las fuerzas enajenantes, que se niega a luchar contra la corriente, y que se molesta cuando se le trata de alejar de esa corriente de inconciencia; este tipo de hombres de niega a asumir funciones de responsabilidad, quiere que otros resuelvan sus problemas domésticos, y sociales; este tipo de hombres se abandona a las corrientes, no impertándole hacia donde le arrastren, ha aceptado todo, sólo porque escende en un puño, la posibilidad de disfrutar de la vida económica que tanto ha soñado.

Pero ante este cuadro amargo y cruel, lleno de pesimismo, tenemos como reverso, una esperanza, una vaga esperanza de liberación del hombre. Vemos que a pesar de la influencia nociva de la propaganda, existen numerosos -- grupos que frecuentemente organizan, conferencias, mesas redondas, tribunas de libre expresión, círculos de discusión, asambleas, congresos, etc. -- originando con ello, muchas veces sin quererlo, que se esté luchando contra

las fuerzas enajenantes.

Pero lo que constituye una promesa más real, por estar al margen de las -- fuerzas económicas, -- fuerzas determinantes en la orientación del pensamiento -- es la opinión pública formada y orientada por los jóvenes, preferentemente estudiantes de las escuelas superiores; estos jóvenes en su mayoría -- independientes de todo lazo económico y político, se han preocupado por la defensa de los valores de existencia de los hombres, y han expresado sus -- convicciones cuando se ha presentado una fuerza que amenazaba o lesionaba -- tales valores; Pero no es el papel de formación de la opinión pública, el -- único atributo que podemos encontrar en las jóvenes generaciones, todavía -- queda un papel más heroico; una actividad que demuestra todo su espíritu -- de sacrificio, una actividad incomprendida por muchos: la de interacción -- de las manifestaciones populares, como medios de expresión de la opinión -- pública.

Haber tomado a la manifestación popular como medio de expresión de la opi -- nió n pública, ha sido una resolución temeraria, porque parece que existe -- la idea sistemática de sujetarla a control policiaco-administrativo; más -- sin embargo no ha intimidado a los elementos jóvenes de todos los pueblos. -- al contrario a pesar de que han pagado un precio muy elevado organizan día -- con día, más manifestaciones populares.

Resulta interesante analizar el desarrollo de las manifestaciones, para des -- pués deducir las posibilidades que tiene ella misma, como medio de expresi -- ó n de la opinión pública.

Comienza con una vida muy precaria, en sus inicios expresa tan sólo, una -- opinión pública, como conjunto de criterios políticos que buscan resolver -- el problema de la amenaza al valor material de la existencia, fundándose -- en el resque que se le debe a la vida misma.

Los informes de los periódicos nos dan una idea clara: Del periódico Nave -- dades que circula en la ciudad de México, obtenemos estos datos. "Londres. -- Mar.-31. (1961), (UPI).--La juventud está en marcha en todas las partes del -- mundo con motivo de la Semana Santa, para pedir que se ponga fin a la amenaza -- de la guerra nuclear....Oficiales de La Vigésima Ala táctica de combate -- de los E.U. despejaron el camino a los manifestantes (7,000), hombres, mu -- jeres, niños....Nada obstruyó el camino a los manifestantes desde Aldermog -- ton y Wetherfield que proceden de 77 países, incluso los Estados Unidos, --



FACULTAD DE DERECHO

D I

DERECHO INTERNACIONAL

Canadá, Japón, Australia, Nueva Zelanda, Irán, Irak, RAU, Sudáfrica, la mayoría de las naciones de Europa occidental".

Tres días después los manifestantes sumaban, 50,000.

Observamos con estos informes, que las fuerzas que manejan a la sociedad, no se habían percatado de que estaba naciendo a la vida pública, una fuerza que buscaba hacer vigente la voluntad popular, a tal se percataron pero no le dieron importancia. Esto explica porque los mismos elementos de la fuerza pública (soldados) prestaron ayuda para que la marcha se hiciera con el debido orden. Debemos agregar para tener una idea más completa, que en estos primeros pasos de las manifestaciones populares, los elementos que los organizaban no eran jóvenes sino viejos intelectuales; en la manifestación de 1961, que hemos hecho mención, fué entre otros, el viejo filósofo Bertrand Russell, quién dió las pautas, y quién con su prestigio respaldó a la misma.

Poco tiempo tardó para que los jóvenes se constituyeran en directores y organizadores de las manifestaciones, y también poco tiempo se necesitó para que la sociedad entendiera el papel de tales manifestaciones. Es así como de las manifestaciones que expresaban un criterio de defensa contra la amenaza de la guerra nuclear, se pasa a las manifestaciones de alcances más extensos, y ya no sólo se manifiesta la opinión por algo presente que amenaza directamente a cada individuo, sino porque se lesionan valores que los hombres con conciencia justa tienen el deber de defender.

Pero así como los jóvenes comprendieron la fuerza que representaban las manifestaciones, de igual forma los capitalistas, pronto se dieron cuenta que si esta forma de expresión de la opinión pública se desarrollaba sin freno, podía politizar a los hombres y como consecuencia destruir al hombre económico, inconsciente, y voraz consumidor. Es por ello que presionando sobre las fuerzas políticas, las obligaron a iniciar las represiones a las manifestaciones.

La represión sistemática, sin razón suficiente, se hace común. Ya no es el límite justo de la expresión lo que se pide por parte de las fuerzas represivas, sino se exige que se evite toda manifestación.

Es por este, por lo que la vida de las manifestaciones populares, llega a la etapa heroica de su existencia, y la llamamos heroica, porque sus integrantes son verdaderos héroes, porque se necesita estar firmemente conven-

cido de la importancia de los valores en la vida de los hombres, para que arriesgando la vida se atrevan a interrumpir esas manifestaciones, a sabiendo que habrá de sobrevenir una represión llena de crueldad.

La necesidad de defender los valores humanos hace que los jóvenes se lancen a la calle a manifestar sus convicciones, es en razón de los valores que ofrecen la salud y la vida. Es por esto que no tienen razón aquellos que dicen que los jóvenes de estas generaciones son anarquistas, inconscientes, que no saben lo que buscan, todo lo contrario, saben que van buscando el respeto a los valores que forman la esencia de la vida del hombre. Como ya he anotábamos en páginas anteriores, tal vez, no entendamos con profundidad técnica el procedimiento para deducir una valoración, pero intuyen emocionalmente donde se encuentra en juego un valor.

Creemos que la incompreensión acerca de los fenómenos actuales, no está en los jóvenes, porque si bien es cierto que están faltos de experiencia, tienen la ventaja de que en virtud de no soportar las presiones de las fuerzas económicas y políticas, pueden ver con claridad todas las cosas; creemos más bien que son aquellos que condenan, elementos de las generaciones pasadas, aquellos que han soportado ya y que siguen soportando todas las presiones de las fuerzas económicas y políticas, y que por lo mismo se han cansado de luchar y se han abandonado a las fuerzas enajenadoras, quienes ven las cosas de distinta manera; ven las cosas según la lente de sus intereses, y de los intereses que los han enajenado.

Este no quiere decir, como ya lo han dicho muchos escritores, que existe un choque de generaciones. No es verdad, no existe choque de generaciones, lo que de verdad existe es una falta de continuidad en la vida de las generaciones; y de esto nadie tiene la culpa, claro es, hasta cierto punto natural, que ante la incertidumbre de los hombres, cada uno trate de exorcizarse las cosas de una manera subjetiva, y así, algunos argumentan que los jóvenes tienen la culpa de la falta de coordinación en la manera de pensar, entre las nuevas y pasadas generaciones, otros dicen que los culpables son los elementos de las pasadas generaciones porque, no prepararon ningún camino para los jóvenes; pero la verdad es que nadie tiene la culpa; los jóvenes no tienen la culpa de que ante las presiones sociales y psicológicas, ensayen constantemente medios para lograr la liberación de la verdadera personalidad, si frecuentemente buscan algún chivo expiatorio que pasee sus -

erreros, no le hacen con el ánimo de cargarle la culpa a un inocente, sino como una forma de manifestar su desesperación ante la asfixia ambiental; - los elementos de las pasadas generaciones tampoco son los culpables, ellos no se concentraban en la posibilidad de preparar un camino para los jóvenes, en primer lugar porque las presiones que soportan son extraordinariamente-desquiciantes, a tal grado que distorsionan la realidad de las cosas, en -segundo lugar, el desarrollo social y científico ha sido tan veloz, que -ne han tenido oportunidad de preparar ideales supremos que sustituyeran e- ficazmente a los antiguos que ya se estaban derrumbando.

Consideramos que no es bueno entregarnos a pugnas absurdas; creemos que ta- dos debemos volver de nuevo los ojos al hombre, como ser inteligente, como ser digno de respeto. Creemos que todos tenemos la obligación de luchar por la liberación del hombre. Por eso creemos que mientras no encontremos otra forma de hacer respetar la voluntad, y la conciencia del hombre, debemos -ver en las manifestaciones populares, no una forma de buscar la anarquía,- el desorden, sino una forma de buscar la expresión de la opinión pública. Siguiendo con el examen del desarrollo de las manifestaciones populares,- como medios de expresión de la opinión pública, las vemos un mes después -de la que mencionamos, expresando una opinión pública, como conjunto de -- criterios políticos, por medio de los cuales se busca resolver un problema de la vida, fundándose en el respeto que se le debe a la vida misma; pero -en una nueva modalidad; esta vez la opinión no tiene como causa a una reac- ción contra la amenaza directa, sino a una reacción contra una amenaza in- directa, o sea que los integrantes de las manifestaciones populares, al -expresar la opinión pública, no le hacen porque sufren personalmente la -amenaza a sus intereses, sino porque se amenaza a la vida humana, y ellos sienten una pasión profunda por la defensa de los valores vitales del hom- bre.

Es así como las manifestaciones populares ganan la calle, para manifestar su inconformidad por la invasión a Cuba, por parte de los Estados Unidos - en el mes de Abril de 1961.

Las notas de los periódicos confirman lo que hemos anotado.

"Nueva York.- Abril.- 17.(AFP).- La invasión a Cuba provocó una reacción-- en cadena por medio de varias manifestaciones en varias partes del mundo,- especialmente en América Latina, así como declaraciones en pro y en contra.

"Santiago de Chile, Martes. 18.--(AFP).-- La Central Unica de Trabajadores de Chile (CUTCH) acordó anoche efectuar un paro nacional de 24 horas, el próximo miércoles, en señal de adhesión a Cuba.

La resolución consta de varios puntos y señala en síntesis, su repudio contra "el alevoso y cobarde atentado de que ha sido víctima aquel país"... Seis civiles y cuatro policías resultaron heridos de gravedad en los disturbios ocurridos esta noche en Bogotá...

Cientos de policías cargaron con sables desenvainados y lanzando bombas de gases lácrimógenos contra una manifestación de estudiantes izquierdistas en apoyo de Cuba en el centro de Montevideo.

Una multitud calculada en 2,000 personas realizó esta noche una manifestación frente al consulado de Estados Unidos, en Recife, Brasil, desfilaron ruidosamente por las calles de la ciudad, bastión de comunistas brasileños, en protesta por la invasión a Cuba.

Los partidarios del gobierno cubano de Fidel Castro realizaron hoy dos manifestaciones de protesta, frente al edificio de la ONU, en Nueva York, y la otra frente a las oficinas de la delegación norteamericana ante ese organismo mundial.

En Roma, unos 100 jóvenes fidelistas hicieron una manifestación de protesta por la invasión de Cuba, llevando carteles y arrojando volantes entre gran número de turistas.

La policía disolvió esta noche con bombas lácrimógenas un intento de manifestación en el centro de Caracas, en favor del régimen de Cuba.

Buenos Aires.--Jóvenes manifestantes y policías chocaron con cierta violencia.."

México, 19 de Abril.--"En medio de un impresionante silencio que guardaron cerca de 30,000 personas que anoche se congregaron en la plataforma del zócalo.." se expresó el apoyo a Cuba.

Manifestaron su apoyo, los dirigentes del Partido Revolucionario Institucional, del Partido Popular Socialista, de la Federación Obrera Revolucionaria. Hubo manifestaciones estudiantiles en el Distrito Federal, en Teziutlan, Puebla, en Culiacán, Sinaloa, Uruapan, Michoacán, Guadalaajara, Jalisco, Morelia, Michoacán. Continuaron las manifestaciones en Rio de Janeiro, Maracibo, Quito, Tegucigalpa, Panamá, Recife, Guayaquil, Buenos Aires, Nueva York, etc. Como ya habíamos dicho se había iniciado la etapa heroica de las manifesta

ciones populares, porque los jóvenes al interrumpirlas y lanzarse a las ca--
llas, sabían de antemano que habían de encontrarse con la oposición de las
fuerzas policíacas; efectivamente hubo choques violentos, y muchos jóvenes
perdieron la buena salud, otros la vida; es cierto que muchas veces ellos-
mismos fueron responsables, y que los gobiernos actuaron de una manera vio-
lenta para evitar consecuencias desagradables, como fueron los hechos de
represión en México, donde la policía tuvo que intervenir para impedir que
se quemaran banderas norteamericanas, evitando de este modo problemas in-
ternacionales; pero la mayoría de las veces la intervención de las fuerzas
policíacas se debió fundamentalmente a la exigencia de las fuerzas económi-
cas de los países que veían con malos ojos estas demostraciones de la opini-
ón pública; y veían con malos ojos a estas manifestaciones, porque represen-
taban el principio de la emancipación, y por otro lado un motivo que causa-
ba desagrado a las potencias económicas del país culpable de la invasión -
a Cuba.

Una vez que pudo restablecerse un poco de calma, se hizo recuento de las-
bajas sufridas, y encontramos que para el 20 de Abril:

Hubo en Caracas: un muerto, 35 heridos, 30 detenidos.

En la Paz, Bolivia: 30 heridos.

En Guatemala: cuatro muertos, 3 heridos.

En el desarrollo acelerado de la manifestación popular, la vemos poco a poco
después, como un medio de expresión de la opinión pública, como conjun-
to de criterios políticos por medio de los cuales el hombre, busca resuel-
ver algunos problemas que lesionan o amenazan a los intereses de los hom-
bres fundándose en una escala de valores formales comunes.

No veamos a las manifestaciones como medio de expresión de una opinión -
referida sólo a valores materiales de existencia, sino como expresión de -
una opinión referida también a valores formales, como la legitimidad, jus-
ticia, respeto a los derechos fundamentales del hombre, etc.

Así hemos visto como se han presentado manifestaciones, con motivo de la
muerte del guerrillero, Ernesto "Che" Guevara, en Montevideo, Buenos Aires,
Londres, París, etc.

Igualmente manifestaciones de protesta por la presencia del Sha de Irán en
Hamburgo.

Manifestaciones de protesta por las relaciones políticas sostenidas por el-

ministro Sato, de Japón, con las autoridades de Viet Nam del Sur. Manifestaciones en numerosos pueblos de Latinoamérica, por la presencia de Nelson Rockefeller, como enviado del Presidente de los E.U. Richard Nixon.

Actualmente vemos a las manifestaciones desde dos ángulos: desde el aspecto que reviste en los pueblos llamados desarrollados, y desde el aspecto que reviste en los pueblos denominados en vías de desarrollo.

Creemos que en los pueblos desarrollados, las manifestaciones han alcanzado el grado máximo de su desarrollo, y hasta hoy hemos observado, que la oposición que han sostenido ha sido estéril, tal vez porque como dice Marcuse, que la sola acción de los estudiantes revolucionarios no puede tener eficacia en tanto no encuentren respaldo de parte de los sindicatos.

Creemos que seguirán estériles porque los sindicatos no habrán de apoyarlos, ya que sus miembros convencidos de sus intereses económicos, saben que sólo conservando el orden actual, podrán seguir disfrutando de la situación privilegiada, en comparación con la situación de los obreros sindicados de los pueblos en vías de desarrollo.

Por esto creemos que sólo los pueblos en vías de desarrollo ofrecen una mayor perspectiva, para lograr la efectividad de las manifestaciones, como medios de expresar la opinión pública.

En primer lugar porque en los pueblos en desarrollo, se necesita luchar más contra las fuerzas económicas y políticas de las potencias desarrolladas, y esto constituye un motivo por el que las manifestaciones busquen tener mayor eficacia, haciendo que la opinión pública se haga sentir fuertemente dentro de la maquinaria económica-política. La razón por la que creemos que en los pueblos en desarrollo pueden tener más efectividad, es porque se organizan más frecuentemente, y cada día con mayores integrantes.

En segundo lugar, creemos que en los pueblos en desarrollo la cultura está naciendo, que a medida que los hombres vayan educándose, van a ir comprendiendo la importancia que tiene la defensa de los valores humanos. Como consecuencia al percatarse de tal necesidad, habrán de participar en la integración de las manifestaciones, como una forma de expresar la opinión pública.

Una vez que hemos hecho un ligero análisis de las circunstancias actuales en que se desenvuelve la opinión pública, intentaremos dar una respuesta a

la pregunta que nos habíamos formulado. ¿Cuál es el futuro de la opinión mundial?

Sinceramente creemos, que por dignidad el hombre no debe abandonarse a las corrientes enajenadoras de la propaganda, financiada por los capitalistas que tienen en sus manos los medios de producción. El hombre debe buscar su liberación, a fin de descubrir su verdadera naturaleza.

Si el hombre no debe abandonarse a las fuerzas que enajenan, es indudable que debe buscar un medio que le ayude a tener un criterio, y hacerle valer, y este medio lo hallamos en la opinión pública, y su forma de hacerle valer, las manifestaciones populares.

Pensamos que al quedar reducidas nuestras posibilidades de salvación, a la opinión pública, nacional y mundial, y a las manifestaciones populares, -- los dirigentes de los pueblos, para evitar tanto derramamiento de sangre -- jóvenes, deben permitir un margen amplio a la actividad de las manifestaciones, y en cuanto se trate de manifestaciones referidas a temas internacionales, igualmente deben permitir un margen amplio, sancionando conforme al derecho interno las lesiones a los derechos de los Estados. Por otra parte consideramos que debe existir un convenio entre los Estados, por el que se establezca que en virtud de que las manifestaciones populares escapan frecuentemente al control del Estado, e que el precio de su control es tan -- elevado, que limita considerablemente los derechos fundamentales de los -- hombres, se consideren intrascendentes los actos ilícitos internacionales cometidos por su conducta.

C O N C L U S I O N E S .

I.- Uno de los rasgos que caracterizan a los sistemas de gobierno democrático, es que la voluntad popular es la que crea los gobiernos y el orden público. A los primeros los integra por medio del sufragio, y al segundo por medio de las leyes que expiden sus representantes. Pero una vez que han sido creados gobiernos y orden público, la voluntad popular deja de tener ingerencia directa en el manejo de los asuntos públicos.

Pero la voluntad popular no puede permanecer indiferente a la administración pública, tiene que estar vigilante, tiene que hacerse presente de vez en cuando, ya sea para exigir el exacto cumplimiento de las leyes, o para pedir que se tomen en cuenta situaciones nuevas.

Es en razón de esta necesidad como han nacido a la vida pública, los grupos de presión, como los partidos, las uniones, los sindicatos, etc.; pero no han sido suficientes en el desempeño de su función, porque se encuentran limitados legal y políticamente.

Esta insuficiencia de los citados grupos, ha obligado a la voluntad popular a buscar otro medio que sea más efectivo; y ante la imposibilidad de encontrarlo ha tenido que expresarse desorganizadamente, dando origen a lo que hemos llamado, la opinión pública.

La opinión pública ha tenido que sortear innumerables dificultades para lograr trascendencia, sobretodo ha tenido que luchar tenazmente para lograr un medio por el que pudiera expresarse abiertamente. Parece absurdo que viviendo en una época en que se han desarrollado asombrosamente las comunicaciones, se tenga que andar ensayando medios de comunicación; más por absurdo que nos parezca, así ha sucedido, y no porque se carezca de instrumentos por los que podamos transmitir el lenguaje o la imagen, sino porque los medios que conocemos, como la prensa, la radio y la televisión han estado controlados por fuerzas económicas que sólo buscan valiéndose de la propaganda la formación del hombre-consumidor, que satisficiera sus -

apetitos mercantilistas.

Una vez que hubo sacudido a la manifestación popular -con sus elementos ruidantarras-, como medio de expresión, ha querido llegar a los centros vitales de la organización económica y política, con el fin de influir en sus orientaciones.

Pero no ha sido muy afortunada, porque se ha visto muy limitada por una serie de obstáculos, algunos justos, otros inexplicables; podemos entender claramente que se limite la libre expresión de la voluntad, cuando se afecten derechos de terceros, o cuando se atente contra el orden público, pero resulta inexplicable la limitación, cuando no lesiona, ni altera el orden público, y en cambio defiende los valores fundamentales del hombre. Hemos sido testigos de cómo se ha hecho uso de grandes fuerzas represivas en contra de las manifestaciones, como medios de expresión de la opinión pública. Creemos que estas prácticas deben detenerse, porque si las manifestaciones son la única forma cómo puede expresarse la opinión pública, no deben suprimirse. De hacerlo corremos el riesgo de que las fuerzas atávicas revividas por la frustración, destruyan, en un momento de desenfreno, lo que se ha construido con esfuerzo.

II.- Consideramos que en el plano internacional, la opinión pública, como conjunto de criterios políticos que buscan resolver un problema que involucra a la vida, fundándose en el respeto que se le debe a la vida misma, desempeña funciones de resistencia, de centinela, y últimamente, con rasgos precarios, desempeña también la función de legitimación. Hemos dicho que la opinión pública no es de ninguna manera estática, sino dinámica, que está siempre en actividad, hemos dicho igualmente que en el desarrollo de esta actividad puede lesionar derechos fundamentales de los Estados, tales como el derecho a la existencia, y el derecho a la independencia; puede vulnerar el derecho a la existencia cuando asumiendo el carácter de corriente de expresión de la voluntad nacional, lesiona la integridad moral, ofendiendo a los símbolos nacionales, como la bandera, uniformes, escudos; pero puede también afectar el derecho a la independencia interna o externa, cuando en su carácter de instrumento de presión, impide que los órganos de Estado, actúen libremente, o incita a los hombres del pueblo a manifestar tal o cual conducta que contraría el orden interno

o bien puede hacer que un Estado no lleve a cabo sus relaciones normales con otros Estados.

Hemos visto que los Estados son altamente sensibles a las corrientes de pensamiento extranjeros, y que reflejan esta sensibilidad en el campo de la economía y la política, en forma de algunos trastornos.

Hemos estudiado que en razón del daño inferido a un Estado, existe responsabilidad del Estado en cuyo seno se forma la opinión pública, porque son los Estados en su calidad de sujetos de derecho internacional, quienes deben responder de las obligaciones internacionales.

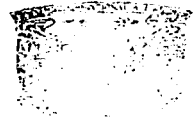
Vimos que el Estado responsable de los daños, en razón del cumplimiento de sus obligaciones, debe dar una "satisfacción" al Estado ofendido, o debe formular la promesa de sancionar y controlar la manifestación de la opinión pública.

También hemos visto que la opinión pública internacional, es una forma de defender los valores fundamentales de los hombres y de los Estados, y que su represión puede ser contraria a la buena marcha de los ideales del derecho internacional, porque los Estados en ausencia de un control pueden actuar con verdadero desenfreno.

Creemos que debe permitirse, la expresión de la opinión pública por medio de las manifestaciones populares, ya que ésta es la única forma de expresión completa. Para cumplir con estos propósitos sanos, creemos que los Estados deben procurar dejar actuar a las manifestaciones populares, como medios de expresión de la opinión pública referida a un asunto internacional, en tanto no cambien las situaciones económicas que dominan a los otros medios de expresión.

Para lograr estos propósitos, los Estados, deben celebrar un convenio por medio del cual establezcan que los flicitos que hoy se consideran internacionales, se consideren flicitos de derecho interno; claro es que, deben protegerse los derechos fundamentales de los Estados, como ya lo hacen muchas legislaciones, pero todo conforme al derecho nacional.

Creemos que debe hacerse una revisión de normas y conciencias, lo exige tanta sangre joven derramada en las manifestaciones populares.



BIBLIOTECA CENTRAL
S E R I E N º 1 0 0 1
D E
D E R E C H O I N T E R N A C I O N A L

B I B L I O G R A F I A .

- 1).- Arnaiz Amigo, Aurora. "CIENCIA DEL ESTADO".
México, Librería Robredo, 1961.
- 2).- Beneyto Pérez, Juan. "LA OPINION PUBLICA INTERNACIONAL".
Madrid, Editorial Tecnos, 1963.
- 3).- Beneyto Pérez, Juan. "TEORIA Y TECNICA DE LA OPINION PUBLICA".
Madrid, Editorial Tecnos, 1961.
- 4).- Cossio, Carlos. "LA OPINION PUBLICA".
Buenos Aires, Editorial Posada, 1958.
- 5).- Enciclopedia Jackson.
Ediciones Jackson.
- 6).- Evangelio de San Marcos. "LA SANTA BIBLIA".
Nueva York, Edición de las Sociedades bíblicas.
- 7).- Fenwick, Charles G. "DERECHO INTERNACIONAL".
Trad. de Eugenia I. de Fischman.
Buenos Aires, Bibliográfica Omeba, 1963.
- 8).- Francis, William. "LAS TELECOMUNICACIONES Y LA PRENSA".
UNESCO.
- 9).- Freud, Sigmund. "PSICOLOGIA DE LAS MASAS Y DE ANALISIS DEL YO".
Trad. de Luis López Ballesteros y Torres.
Madrid, Ediciones Biblioteca Nueva, 1924.
- 10).- Fromm, Eric. "PSICOANALISIS DE LA SOCIEDAD CONTEMPORANEA".
México, Fondo de Cultura Económica, 1956.
- 11).- Heller, Herman. "TEORIA DEL ESTADO".
Trad. de Luis Tobio.
México, Fondo de Cultura Económica, 1968.
- 12).- Kelsen, Hans. "PRINCIPIOS DE DERECHO INTERNACIONAL PUBLICO".
Trad. de Hugo Domínguez y Ernesto G. Hernández.
México, Editorial "El Ateneo", 1965.

- 13).- Key V.C. "POLITICA, PARTIDOS Y GRUPOS DE INFLUENCIA".
Madrid, Edición de Instituto de Estudios Políticos, 1962.
- 14).- Marcuse, Herbert. "EL HOMBRE UNIDIMENSIONAL".
Trad. de Juan García Iñca.
México, Editorial Joaquín Mortiz, 1968.
- 15).- Menéndez, Antonio. "MOVILIZACIÓN SOCIAL".
UNESCO.
- 16).- Mujica, Héctor. "EL INTERIO DE LA NOTICIA".
Venezuela, Ediciones de la Biblioteca Central, 1967.
- 17).- Newman, John F. "PERIODISMO RADIOFONICO".
Trad. de Eduardo Infante.
México, Ed. LINUSA-WILEY, 1966.
- 18).- Roucek S., José F.H. "TENDENCIAS DE LA CONFECCION DE LA
PROPAGANDA".
Trad. de Oscar Uribe Villegas.
México, Revista de Sociología, Año XXIV. Enero-Abril, 1962.
- 19).- Seara Vásquez, Modesto. "MANUAL DE DERECHO INTERNACIONAL --
PUBLICO".
México, Editorial Pomaca, 1964.
- 20).- Sierra, Manuel J. "TRATADO DE DERECHO INTERNACIONAL PUBLICO".
México, Editorial Porrúa, 1955.
- 21).- Siller, Ros. "NOTICIAS POR RADIO Y TV".
Trad. de José Viza Brito.
México, Ed. LINUSA-WILEY, 1966.
- 22).- Verdross, Alfred. "DERECHO INTERNACIONAL PUBLICO".
Trad. de Antonio Trujol y Serra.
México, Ediciones Aguilar, 1967.
- 23).- Vidales Tamayo, Rafael. "LA OPINION PUBLICA".
Culiacán, Sinaloa, 1952.
- 24).- Villanueva, Juan Pablo. "LA DINAMICA Y EL VALOR DE LA
OPINION PUBLICA".
Madrid, Ed. de la Universidad de Navarra, 1962.
- 25).- Vladislav, Velle y Natvei. "COMUNICACION SOCIAL".
Trad. de Galia Eujenne y Carlo A. Rossi.
México, Ed. Lumen, 1968.
- 26).- Neugebauer, W.V. "DINAMICA DE LA OPINION PUBLICA".
Academia de Ciencias de la URSS.
Trad. de Juan Villanueva.
México, Editorial Lumen, 1961.